

1

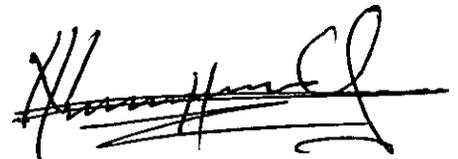
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE : LILIANA CABARCAS MAZA

TÍTULO : EL PODER DE LA IDEOLOGÍA DETRÁS DEL
LENGUAJE UNIDIMENSIONAL

CALIFICACIÓN

APROBADO



Harold Valencia López
Asesor



Hernán Martínez Ferro
Jurado

Cartagena, 15 de junio del 2001

**EL PODER DE LA IDEOLOGÍA DETRÁS DEL
LENGUAJE UNIDIMENSIONAL**

LILIANA PATRICIA CABARCAS MAZA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORMA DE ADQUISICION			
Compra	Donación	<input checked="" type="checkbox"/> Caja	U. de C.
Precio \$	10.000	Proveído	Prof. Filosof.
No. de Acceso	101158	de ej.	07
Fecha de ingreso: DD.	03	MM	02
		AA	02

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
FILOSOFÍA
CARTAGENA, DE INDIAS D.T. y C.
2.001**

3

**EL PODER DE LA IDEOLOGÍA DETRÁS DEL
LENGUAJE UNIDIMENSIONAL**

LILIANA PATRICIA CABARCAS MAZA

*Trabajo de grado presentado
como requisito para optar el
título de profesional en filosofía*

Asesor:

HAROLD VALENCIA LOPEZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
FILOSOFÍA
CARTAGENA, DE INDIAS D.T. y C.
2.001**

CONTENIDO

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	
1. LAS NUEVAS FORMAS DE CONTROL.	10
2. EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL.	27
2.1. EL PODER DE LA IDEOLOGÍA EN EL USO DEL LENGUAJE. UNIDIMENSIONAL.	40
2.2. CONSECUENCIAS DEL CIERRE DEL UNIVERSO DEL DISCURSO.	50
2.2.1. CONSECUENCIAS FILOSOFICAS.	50
2.2.2. CONSECUENCIAS POLÍTICAS.	55
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

HERBERT MARCUSE fue un pensador crítico que hizo parte de la **Escuela de Francfort**, esta tiene su génesis en el **Instituto para la Investigación Social** fundado en Francfort a principios de la década de 1920. Entre los directores del Instituto hallamos a Max Horkheimer – 1931 – quien ayuda al Instituto a ganar mayor prestigio; con el tiempo fue asumiendo las características de una escuela que apuntaba a elaborar el Programa de la **Teoría Crítica de la Sociedad**. Con esta teoría lo que se pretendía era analizar las conexiones entre los ámbitos económicos con los históricos, los psicológicos y los culturales, partiendo de una visión global y crítica de la sociedad contemporánea, buscando con ello la organización racional de la actividad humana de una forma consciente. Entre estas conexiones que analizaba la teoría llegó a instaurar un nexo entre el hegealismo, el marxismo y la teoría freudiana que vendría a ser un rasgo característico de la Escuela de Francfort.

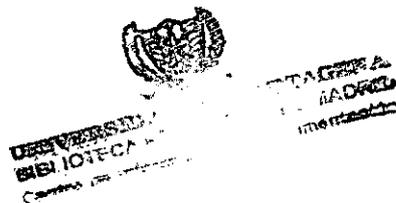
Marcuse fue un filósofo alemán que nació en Berlín en 1.898 y murió en el año de 1.979 hizo parte de la **INTELLIGENTSIA** Centroeuropea que experimentó las perturbaciones de la historia europea y mundial de nuestro siglo. Como uno de los precursores de la revuelta estudiantil del 68, Marcuse ha marcado un hito en la segunda mitad del siglo XX y con su gran carga utópica ha tocado muchos matices que son cruciales en la historia del pensamiento humano, por ejemplo: la banalización del sexo, la crítica al positivismo tecnocrático, además la crítica al lenguaje operacional y behaviorista en las sociedades industriales avanzadas.

6

Perteneció a familia judía y vivió a sus veinte años la gran esperanza de la revolución alemana, y por otro lado la desilusión del fracaso de la revolución y el ascenso de Hitler al poder en 1.933; a raíz de esto los llamados "fracfortianos" se vieron obligados a exiliarse en Ginebra, después en París, posteriormente en 1.934 Marcuse viajó a Estados Unidos – New York – para ejercer la docencia en las Universidades de Harvard, Bostón y San Diego.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial varios de los más destacados miembros de la Escuela regresaron a Francfort, entre ellos estaban Adorno, Horkheimer y Pollock quienes en 1.950 reabrieron el Instituto para la Investigación Social; donde se han formado sociólogos y filósofos como Alfred Schmith y el más conocido de todos Jürgen Habermas. Otros como Fromm, Lowenthal y Wittfogel, continuaron en los Estados Unidos al igual que Marcuse, país que le ayudó dice Marcuse a interpretar con mayor lucidez y una percepción altamente crítica a la civilización contemporánea.

*La línea filosófica de Marcuse reúne una acentuada dirección hacia lo abstracto con tendencia a engranar en situaciones concretas. Además de Hegel, Marx y Freud; otro que influyó en su pensamiento fue Heidegger quien lo guía por aquellas corrientes que estaban en boga en los años 30 y lo condujo a aceptar las formulaciones del existencialismo. No obstante, pronto se desliga de la influencia de Heidegger, sintiéndose tentado por una de las obras que más repercutió en su pensamiento "**Historia y Conciencia de clase**" de Luckacs (1.923). De la obra de Luckács muchos filósofos se han pronunciado, entre otros tenemos a Lucien Goldman, quien afirma que ésta obra de Luckács determina la génesis y suerte de una escuela filosófica como fue la de Francfort, siendo uno de sus representantes Marcuse.*



Como intelectual Marcuse ha planteado críticas hacia el Marxismo soviético y por otra parte "la concepción unidimensional del hombre" que impera en las sociedades tecnológicas avanzadas – sociedades unidimensionales -. Este último aspecto lo desarrolla sobre todo en su obra "EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL"¹, en donde analiza algunas tendencias del capitalismo norteamericano las cuales conllevan a las sociedades a convertirse en "cerradas", porque integra todas las esferas de la existencia humana: la pública y la privada. Oscilando el análisis de Marcuse entre dos tesis contradictorias, siendo estas: **1)** las sociedades industriales avanzadas son capaces de contener las posibilidades de un cambio cualitativo para el futuro previsible, **2)** y además en ellas existen las fuerzas y tendencias que pueden disolver esta contención. Marcuse parte de estas premisas para analizar la forma cómo están estructuradas las sociedades industriales avanzadas – específicamente la norteamericana – dichas sociedades en su interior se caracterizan por su carácter de "dominación" y administración, las cuales disfrazadas de opulencia y libertad extiende sus brazos a todas las esferas de la vida tanto la pública como la privada, integrando toda oposición auténtica y absorbiendo todas las alternativas de pluralidad; es así como el rostro de la abundancia, la libertad y la tolerancia justa, oculta la verdadera realidad, que es el dominio social y el conformismo.²

1 **MARCUSE, Herbert.** El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la Sociedad industrial avanzada. Ed. Ariel. S.A. Barcelona. 1.994

2 "Es una sociedad en que los bienes y los servicios se producen y se consumen, de manera creciente, por los miembros integrados en el sistema, con una satisfacción también creciente. El trabajo se ha convertido en un trabajo físicamente más ligero, y la vida más cómoda. Existe la posibilidad de integrarse en una u otra institución, sociedad partido o club – todos ellos perfectamente integrados al sistema – y que mantienen la ilusión de un pluralismo de opiniones que, sin embargo, no toca el fondo de las cuestiones o de los problemas básicos. [...] Ahora bien, se trata de una sociedad que paga el nivel conseguido con una demencialidad malgastadora de las fuerzas productivas, ante la pobreza y la miseria generalizada. [...] Es una sociedad que intensifica diariamente la lucha por la existencia, aunque podría tender a suprimirla, y que conserva innecesariamente o tiende a aumentar la enajenación del trabajo; es una sociedad de movilización permanente y total de los hombres y de fuerzas productivas ante la propaganda. [...] por ejemplo en el caso de la sociedad Norteamericana: puede pertenecer a una u otra iglesia, ser republicano o demócrata viajar con una tarjeta del American Express o del Diner's, fumar "Paull Mall" o "Chesterfield", poseer un "Chrylsler" o un "Pontiac". [...] Esta movilización es total en la medida en que engloba a todas las esferas de la existencia humana y a todos los ámbitos de la sociedad. La cultura material y la intelectual y las esferas privadas y públicas, los sentimientos y la razón, la lengua y el pensamiento se adaptan a las existencias del aparato y, en la medida que son exigencias, *se transforman en necesidades, modalidades de comportamiento y de expresión, y las aspiraciones de los individuos*". CASTELLET, J.M. Lectura de Marcuse. Barcelona- España. Seix Barral, 1971. p.101-103.

Todo este universo establecido por la sociedad industrial avanzada, es un universo del pensamiento y de la acción, que según Horkheimer y Adorno es una sociedad de la razón instrumental o identificante; en otras palabras, se ha visto en la necesidad de establecer una organización burocrática e impersonal que en el nombre del triunfo de la razón sobre la naturaleza ha llegado hasta el punto de reducirlo todo a mero instrumento. Es así como la conciencia técnica amplía el horizonte del pensamiento y de la acción de los hombres, tratando con ello de reducir la autonomía del hombre como individuo, la fuerza de su imaginación y la independencia de su juicio, es decir, la sociedad tecnológica en su afán de un mejor desarrollo técnico ha sido capaz de que la razón instrumental impere en la vida de los hombres y hace que ellos dirijan su vida bajo los parámetros de esta razón instrumental que envuelve a todo el sistema social y consigue internalizarse en los mismos individuos haciendo que ellos se identifiquen con dicha racionalidad técnica. Entonces hallamos una completa interpretación tecnicista de las cosas, haciendo que los hombres vivan en medios de unas determinadas condiciones materiales que le ofrece dicha sociedad.

Con relación a lo anteriormente expuesto Marcuse en su análisis explica además cómo en las sociedades industrialmente avanzadas a través del desarrollo científico y tecnológico, la "dominación" y la "represión" se justifican, es decir, la racionalidad tecnológica deja entrever su carácter político en la medida en que se transforman en el gran vehículo de dominación, instaurando con ello un universo totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo, se conservan en un estado de permanente movilización para la justificación del mismo universo. La dominación llega a tal punto en que toca a todas las esferas de la existencia humana – pública y privada – integrando toda oposición y con ello marcando una unificación total en donde las alternativas se diluyen gracias al progreso de la racionalidad tecnológica. Ahora bien, para llevar a cabo toda esta dominación uno de los mecanismos que utiliza la sociedad es el "lenguaje" – operacional – a partir de aquí la sociedad erige su *universo del discurso y de la acción*; este lenguaje operacional defiende entonces la identificación y la unificación, la promoción sistemática del pensamiento y la acción positiva, y el ataque

concertado contra las tradicionales nociones trascendentes. Por consiguiente, el lenguaje operacional en las sociedades tecnológicas avanzadas lo que promueve es la disminución del antagonismo a través de la extinción de los conceptos de oposición que se presentan en la sociedad; es así como hay una liquidación de la cultura bidimensional, y al mismo tiempo una instauración de la cultura unidimensional en la sociedad en donde encontramos nuevos patrones culturales y la incorporación total a un determinado orden establecido que es el progreso de la racionalidad tecnológica.

Con la instauración del lenguaje unidimensional, el operacionalismo puro y aplicado a la razón tecnicista, las sociedades unidimensionales abren sus puertas al universo de control y dominación legitimándose entonces el horizonte instrumentalista de la razón y la sociedad racionalmente totalitaria. Es a partir de esta nueva realidad establecida por la alienación, la dominación y la falta de libertad; en que el hombre unidimensional desarrolla su "falsa conciencia" de la sociedad, en otros términos, los hombres en el afán de querer dominar a la naturaleza y en ese ir y venir del progreso tecnológico para un mejor status crea una unificación entre él y la existencia que le impone la sociedad, se vive bajo la apariencia de una verdadera felicidad que es ofrecida por el desarrollo científico. De esta forma se instaura el lenguaje y el pensamiento unidimensional en la sociedad y con ello sus elementos ideológicos, los cuales prohíben la trascendencia de la crítica y de la oposición, se maneja en esta realidad establecida su propia lógica y su propia verdad que ampara y apoya las formas de vida establecida y las formas de conducta que las reproducen y mejoran.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto el análisis a desarrollar apuntará a tematizar ¿qué y cuáles son las nuevas formas de control que dominan a las sociedades industriales avanzadas? (1) se expondrá el modo como éstas dominan y/o administran todas las esferas de la existencia humana y estas a su vez todos los ámbitos de la sociedad: el económico, político, cultural, la razón, lo social, los sentimientos, el lenguaje y el pensamiento. El objetivo de ello es dilucidar el modo cómo en éstas sociedades prevalecen la racionalidad técnico - instrumental que

se ha instaurado a partir del pensamiento y el lenguaje unidimensional. Siguiendo con el análisis propuesto se examinará luego ¿cómo el lenguaje se convierte en una nueva forma de control y es administrado por dicha sociedad? (2), aquí se detallará cómo al lenguaje en estas sociedades lo han despojado de sus características trascendentes, críticas, dialécticas e históricas por consecuencia de su *funcionalización*, que le deviene del operacionalismo en las ciencias físicas y el behaviorismo en las ciencias sociales.

En este punto además se tematizará él por qué de un lenguaje ideológico en estas sociedades tecnológicas que vendría a ser uno de los pilares para la instauración de una dominación y/o administración total de los hombres, que abarca el pensamiento, al individuo, la creencia y la técnica; siendo este el objetivo principal del análisis. Pasando así a las consecuencias *filosóficas y políticas* de este "cierre del universo del discurso" (3), y por último daré paso a las conclusiones de dicho análisis.

EL PODER DE LA IDEOLOGÍA DETRÁS DEL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL

*En un mundo que nace de él,
el hombre puede llegar
a ser todo³
GASTON PUEL.*

1. LAS NUEVAS FORMAS DE CONTROL

En este primer aparte el objetivo será exponer ¿qué y cuáles son las nuevas formas de control que dominan a las sociedades industriales avanzadas conduciéndolas a un verdadero universo totalitario? No sin antes explicitar algunas características de las sociedades unidimensionales.

La sociedad de la opulencia o tecnológica es aquella que se caracteriza por el desarrollo constante o sistemático de las fuerzas productivas que le ofrece la tecnología, este desarrollo constante tiene su génesis en la "técnica", en el "proceso tecnológico" y en la "organización mecánica del mismo aparato productivo"⁴; en los cuales se confirma y se instauro el universo de la dominación y represión de los hombres en las sociedades del capitalismo avanzado, que se considera según Marcuse como la última fase en la concreción de un proyecto histórico determinado, siendo este caso la concreción de la organización y la transformación de la naturaleza como fin de dominación. Teniendo como base a la técnica este proyecto confirma e instauro el universo del discurso y de la acción tanto en la cultura material como espiritual. Por tanto, nos dicen Horkheimer, Marcuse y Adorno que la sociedad desarrolla una organización del trabajo social y

3. Citado sin referencia por GASTON PUEL en un artículo de la revista Le Temps et Les Hommes, Marzo 1958. p.62.

4. El proceso mecanizado en el universo tecnológico esta disminuyendo cada vez más la cantidad e intensidad de energía física gastada en el trabajo, y originándose además una independencia superior que une al trabajo con la fabrica. Igualmente integra la sociedad y al trabajo en un solo automatismo inconsciente y rítmico, entendiéndose por **automatización** "como un cambio en el carácter de las fuerzas productivas básicas [...] es un catalizador de la sociedad industrial avanzada [...] [puesto que] la completa automatización en el reino de la necesidad abrirá la dimensión del tiempo libre, como aquel en el que la existencia privada y social del hombre se constituirá a sí misma. Esta será la trascendencia histórica hacia una nueva civilización. **MARCUSE, Herbert**. Op.Cit. p.65-67. Ésta **automatización** que es producto de la **mecanización** en las sociedades superindustriales vendrían, además a medir la utilización de un equipo y la coexistencia del progreso técnico con las propias instituciones en donde se está desarrollando la industrialización.

conforme a una **racionalidad instrumental, unidimensional e identificante**. De las cuales se hará énfasis en la segunda, no sin antes dar algunas ideas generales de las tres.

Horkheimer nos dice que la "**razón instrumental**" es aquella que vendría a coincidir con la distinción entre **razón objetiva y subjetiva**. La primera es la "[...] que se preocupa de encontrar los fines que el hombre ha de perseguir, [...] [y la segunda] sólo se preocupa de resolver los problemas técnicos de la relación entre medios y fines, sin detenerse a examinar la racionalidad de estos últimos"⁵. Para la creación de este proyecto histórico asegura Horkheimer que hay una transformación de la razón objetiva en razón subjetiva o instrumental, y ello se debe al desarrollo económico mismo del sistema que ampara todo bajo la óptica de la técnica o la instrumentalidad; es así como esta razón instrumental envuelve a todo el sistema social y llega a internalizarse en los hombres haciendo que ellos se identifiquen con los intereses técnicos del sistema. Siguiendo el orden Marcuse, define a la "**razón unidimensional**" como la razón tecnicista que se ha manifestado de manera absoluta en la producción económica y en todas las esferas de la vida social ayudando con ello a conformar al mismo tiempo un proyecto histórico determinado de sociedad humana, esto es proyectar "un mundo". En este nuevo mundo que se proyecta gracias a la legitimación de la nueva técnica – unidimensional –; los hombres han suprimido todo tipo de valoración práctica – moral, puesto que la técnica ha generado en la sociedad capitalista las fuerzas de producción que coayudan a crear las condiciones materiales que hacen factible la edificación de la **nueva sociedad** en donde impera una nueva técnica que influye en el arte, la economía, la política, la cultura y el lenguaje.

5. UREÑA, Enrique. La Teoría de la sociedad de Habermas. Ed. Técnos. 1978. p. 48.

Es el nacimiento de " [...] una **nueva sensibilidad**, unos hombres dotados de nuevas necesidades y de nuevas valoraciones".⁶ Para Marcuse esta razón unidimensional conlleva a los individuos a una forma de vida opresora y alienante gracias a la conciencia tecnicista que se tiene de las cosas, es este carácter ideológico de la sociedad en donde todo acto moral es excluido y remplazado por la dignidad "científica". " [...] Esa ideología arranca de las manos de los hombres el timón de la historia, y deja a ésta en las manos del autodesarrollo ciego de ese monstruo que es el aparato técnico – económico".⁷

Por último Adorno denomina "**razón identificante**" al tipo de racionalidad que se **identifica** con el desarrollo técnico – económico de la sociedad. Este tipo de razón identificante se internaliza en los hombres que sufren la opresión y consigue el carácter ideológico que oculta tal opresión.

De modo que, la ciencia y la técnica de las sociedades unidimensionales se fundamentan en los logros y las exigencias de la misma, en otros términos la nueva visión unidimensional – tecnicista - del sistema guía los hombres a un reino de la dominación y opresión que es ejercida por el poder material de la sociedad tanto en la naturaleza como en el hombre. En la naturaleza el poder material de la sociedad aprovecha de una forma creciente y práctica los recursos naturales de la misma, y asigna los beneficios de dicha práctica en proporciones cada vez más amplias. Respecto al hombre la distribución unidimensional del sistema demanda día a día el uso de la técnica por parte del hombre que ayude a la mayor expansión y reproducción de los productos técnicos del sistema. Es así como las Sociedades unidimensionales ejercen tal poder en los hombres que absorben todo tipo de oposición haciendo con ello toda forma de manipulación posible: En la esfera económica, política, cultural y en el lenguaje.

6 UREÑA, Enrique. Ibid. P.53

7. UREÑA, Enrique. Ibid. P.54

Respecto a la esfera económica en las sociedades unidimensionales por el hecho mismo del crecimiento productivo los bienes y servicios que se fabrican y se consumen por los individuos que hacen parte del sistema son fabricados y consumidos de una forma creciente y confortable, con ello se observa que la vida es más cómoda y confortable. La conquista de la ciencia y la técnica en las sociedades modernas descubría cada vez más la nueva definición y única de la verdad; la sociedad se reproduce así mismo en un creciente ordenamiento técnico del hombre, en otras palabras, la lucha por la existencia y la explotación del hombre y la naturaleza llegan a ser incluso más científicas y racionales. Esta creciente productividad tecnológica es la piedra angular de la industria automatizada, es decir, la creciente productividad del aparato técnico y de la ciencia avanzada hace posible un aumento en la productividad del trabajo.

El trabajo paso a ser una labor físicamente más ligera y la vida más cómoda con lo cual hay una satisfacción también creciente de las cosas; es la industria automatizada como base material y técnica la que proporciona estas comodidades y satisfacciones crecientes del sistema. Con relación a lo anterior Marcuse añade que gracias a esta creciente productividad del sistema (aparato técnico – económico) hay una conformidad cada vez mayor de la clase obrera con el sistema; con ello la mecanización del trabajo no solo ayuda a conservar la explotación del hombre sino que al mismo tiempo cambia la disposición de los explotados. Llegado a este punto se plantea un contraste entre la etapa formativa de la teoría de la sociedad industrial y su concepto actual; haciendo con ello una crítica hacia la clase proletariada y a la burguesía, en el sentido en que ha dejado de promover el cambio histórico en la sociedad, siendo este su papel y función.

Aunque sean ellas las clases básicas del sistema -obreros y burgueses - el interés en conservar el status quo institucional unifica a las dos clases antagónicas.⁸

8. Para dilucidar de una forma mas clara este debilitamiento del antagonismo, retomaremos un breve contraste entre la etapa formativa de la teoría de la sociedad industrial y su situación actual, puede ayudar a mostrar como han sido alteradas las bases de la crítica. En sus orígenes, en la primera mitad del siglo XIX, cuando se elaboraron los primeros conceptos de las alternativas, la crítica de la sociedad industrial alcanzó la concreción en una mediación histórica entre la teoría y la práctica, los valores y los hechos, las necesidades

Categorías como la de trabajo y tiempo libre han sido redefinidas con relación a las modificaciones impuestas por el sistema. Es la nueva forma de producción instaurada la que ayuda a erigir muy sistemáticamente la falsa conciencia dejando a un lado la verdadera conciencia que debe trascender en esta sociedad. Pero este aparato tecnológico que es el órgano de dominación se reproduce gracias a la satisfacción de necesidades materiales y culturales para gran parte de la población, la implantación de dichas necesidades en la sociedad están asociadas y dependen además de los intereses e instituciones predominantes de la misma; estas necesidades para Marcuse son falsas, en el sentido en que son aquellas que se les imponen a los hombres para su represión, prolongando a su vez el esfuerzo, la agresión, la miseria y la injusticia; siendo estas necesidades del consumo de anuncios que son gratas a las satisfacciones creadas, pero al mismo tiempo el hombre se encuentra imbuido en una euforia que es la infelicidad misma. Estas falsas necesidades gozan de un contenido y una función social, estipuladas por los poderes externos sobre los que el individuo no practica ningún control ya que son el resultado de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren la represión. Ellas se han reproducido y consolidado en los hombres por el carácter de su existencia, aunque los hombres no se reconozcan en ellas, hallan su satisfacción. Con esta completa satisfacción de las necesidades encontramos entonces una cierta integración de las clases sociales que tienen como puente a la esfera del consumo y del despilfarro, los hombres pueden escoger entre una u otra marca de cigarrillos, carros, ropa, etc.

Es así como los hombres se mueven bajo el concepto de razón unidimensional y ella se encuentra sometida al proceso social unidimensional haciendo que los individuos se identifiquen con el desarrollo técnico – económico del sistema. Toda

cuando se elaboraron los primeros conceptos de las alternativas, la crítica de la sociedad industrial alcanzó la concreción en una mediación histórica entre la teoría y la práctica, los valores y los hechos, las necesidades y los fines. Esta mediación histórica se desarrolló en la conciencia y en la acción política de las dos grandes clases que se enfrentaban entre sí en la sociedad: la burguesía y el proletariado. En el mundo capitalista, éstas son todavía las clases básicas. Sin embargo, el desarrollo capitalista ha alterado la estructura y la función de estas dos clases de tal modo que ya no parecen ser agentes de la transformación histórica. Un interés absoluto en la preservación y el mejoramiento del status quo institucional une a los antiguos antagonistas en las zonas más avanzadas de la sociedad contemporánea". MARCUSE, Herbert. Op.cit., p.22.

esta conciencia tecnocrática se haya sujeta al dominio de la propia razón y es el principio de realidad del cual viven los hombres: Se vive en un **universo no - contradictorio y no - trascendente** debido a que es controlado por la racionalidad científica y tecnológica, que se guía bajo los términos del "empirismo total" acorde con la tecnología. La consecuencia de ello es una **sociedad estática**, puesto que el crecimiento de la producción se reduce a fabricar en mas cantidad, las mismas cosas sin ninguna diferencia cualitativa. Aquí la crítica se ha congelado gracias a la instauración del control total al que están sujetos los individuos y los conlleva a hallar en el aparato productivo el agente efectivo de sus pensamientos y acciones personales. Todo esto permite la pérdida de la conciencia y el admitir el hecho de una conciencia feliz⁹, que admite los errores de la sociedad; la cual se torna represiva, es entonces, una **sociedad cerrada** porque incorpora toda las dimensiones del individuo tanto la pública como la privada en una sola dimensión y diluye con ello en su interior cualquier alternativa de cambio.

Entre tanto, toda esta conquista de la ciencia y la técnica amparada por la esfera económica en las sociedades superindustrializadas descubrían cada vez más la nueva definición y única de la verdad: la sociedad se reproduce así misma en un creciente ordenamiento técnico de las cosas y relaciones que incluyen la utilización técnica del hombre, es decir, la lucha por la existencia y la explotación del hombre y la naturaleza llegan a ser incluso más científicos y racionales.

Afirmándose con todo esto el gobierno de las sociedades unidimensionales en el hecho mismo del crecimiento productivo - tecnológico y siendo ello posible solo cuando se alcanza a movilizar,¹⁰ ordenar y utilizar la productividad técnica,

9. " Es la creencia de que lo real es racional y el sistema social establecido produce los bienes, refleja un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de la racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social". Marcuse Herbert. Ibid. pg. 114.

10. La movilización - circulación - constante y total estructurada en las zonas más altamente industrializadas consiste en la mecanización y automatización que vive el hombre unidimensional, ella mantiene a los individuos en una constante circulación de sus fuerzas tanto físicas como intelectuales " [...] las cosas contienen ritmo antes que opresión, y transmiten su ritmo al instrumento humano; no sólo a su cuerpo sino también a su mente e incluso a su alma [...]" MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 57. Esta movilización a la cual se

científica y mecánica que establece la misma sociedad. La movilización toca todos los ámbitos de la sociedad sin tener en cuenta distingo de interés o de grupo.

*Aquí es donde radica la **originalidad** de las sociedades altamente industrializadas en la forma como emplean la tecnología y ellas a su vez crean y establecen las nuevas formas de control y consumo (respecto a este punto se abordará en las páginas siguientes). Todo este universo instrumentalista de dominio que nos ofrece la tecnología se convierte en el gran "vehículo de reificación",¹¹ en la sociedad hay una completa administración tecnocrática total, en donde los mismos administradores se ven encerrados. Es por tanto que podemos decir que las sociedades unidimensionales gracias a su gran productividad económica – tecnológica – científica se nos presentan como un estado beligerante y de bienestar, ordenado de tal forma para alcanzar el dominio cada vez mayor y eficaz sobre el hombre y la naturaleza utilizando de la mejor manera sus recursos. Además se muestra como una sociedad en donde el instrumento común es la **tecnología** y envuelve a los hombres en un reino de dominación y administración total, con lo cual se exige que los modos de pensamiento y de la acción sean determinados por la productividad y por el potencial del desarrollo tecnocrático del sistema.*

*Desde este horizonte se pasa ahora a la **esfera política**, la cual se transforma en una labor técnica por el dominio que ejerce la racionalidad unidimensional por ello dice Marcuse que*

refiere el autor caza en su interior, en una unión productiva: elementos del Estado de Bienestar y de Guerra, creando así "una sociedad", que erige un universo de administración en el que se controla las depresiones y se estabiliza los conflictos gracias a la creciente productividad del sistema. En términos de Marcuse, este Estado de Bienestar es aquel que "[...] parece [ser] capaz de elevar el nivel de vida **administrada**, capacidad inherente a todas las sociedades industriales avanzadas donde el aparato técnico dinámico [...] depende para su funcionamiento del desarrollo y la expansión intensificada de la productividad [...]" MARCUSE, Herbert. Ibid. p 79.

11. "Vehículo de reificación en el sentido en que las nuevas formas de control en aras de su racionalidad tecnológica conlleva a la sociedad a una lucha por la existencia para satisfacción de sus necesidades individuales, reprimiéndose con ello la razón y se abre paso a la nueva racionalidad de la satisfacción, [...] en otras palabras, la tecnología se ha convertido en el mayor vehículo de reificación [...] de la sociedad. COLLETTI, Lucio. La Superación de la Ideología. Ed. Cátedra S.A. Madrid, 1.982. p.43.

*"la dominación – disfrazada de opulencia y libertad – se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas. La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida que se convierte en el gran vehículo de dominación, mas acabada, creando un universo verdaderamente totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo se mantienen en un estado de permanente movilización para la defensa de este universo"*¹²

La política se confirma a través de la transmisión de validez del progreso técnico – científico que tiene el sistema, y es este progreso el que hace factible alcanzar o conseguir un mejor nivel de vida para los hombres, mayores niveles de consumo, más tiempo libre, etc. Por ello dice Marcuse, "en tanto que universo tecnológico, la sociedad industrial avanzada es un universo político, es la última etapa en la realización de un proyecto histórico específico, esto es, la experimentación, transformación y organización de la naturaleza como simple material de dominación". Es así como el proyecto de la sociedad unidimensional desarrolla y conforma todo su universo del discurso y de la acción, y al mismo tiempo la productividad y el crecimiento mismo del sistema estabilizan a la sociedad y coayudan al progreso técnico dentro del marco de la dominación.

*En el mundo unidimensional todo esta sujeto **al modelo de la técnica**, por tanto el trabajo tecnológico fortalece la organización tecnológica del sistema, la falta de libertad y de las necesidades vitales de los hombres, conllevan a los hombres a imbuirse en un estado parasitario y alienador que provoca el poder técnico con la ayuda de la propaganda y la publicidad que ofrecen los medios de comunicación en la sociedad¹³; siendo ellos los elementos propios para la dominación y administración de los hombres. De manera que en este mundo unidimensional en donde se reprimen aquellas necesidades que necesitan ser liberadas, ofrecen un trabajo que niega la satisfacción de las cosas, preserva la utopía de un pluralismo de opiniones que sin embargo, no toca la esencia de las cuestiones o de los problemas básicos, muestra a un hombre unidimensional con*

12. MARCUSE, Herbert. Op.Cit. p.48.

13. Este punto "la función de los medios de comunicación en la sociedad" será retomado con mayor claridad en el aparte No. 2.

una gran cantidad de "opciones" cuya meta es individualizarse desde el exterior lo cual le permite la "realización personal"; por ejemplo, pertenecer a una iglesia u otra, a un determinado partido político, usar determinada marca en el vestir y poseer un mercedes o un convertible hacen que

"los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el despilfarró, la necesidad de un trabajo embrutecedor cuando ha dejado de ser una verdadera necesidad; la necesidad de modos de descanso que alivian y prolongan ese embrutecimiento; la necesidad de mantener libertades engañosas tales como libre competencia a precios políticos, una prensa libre que sé autocensura, una elección libre entre marcas y gadgets"¹⁴

Esta gran administración de la pluralidad de opiniones, marcas, etc. Es el fundamento racional para la conducta política en las sociedades unidimensionales, es factible gracias a la unión de la realización de los intereses generales con los particulares a partir de la esfera económica-política. Esta conducta política y su integración con la esfera económica es posible, solo por el logro hecho factible de la creciente productividad tecnológica del sistema y la amplia conquista del hombre y la naturaleza; es así como los hombres de estas sociedades altamente industrializadas están presentes en el debilitamiento de la libertad y de la oposición al sistema, dichas sociedades mantienen en sus entrañas la transformación del individuo en presa y objeto de la opinión pública controlada, de dominación y administración, es decir, estamos en total incorporación de vida privada y vida pública. Esto es, de exigencias tanto individuales como sociales, anulándose en el interior de las sociedades sus respectivas divergencias hasta el punto en que toda oposición real desaparece puesto que cualquier tipo de disconformidad hacia el sistema pone en peligro su buen funcionamiento. Es así como las sociedades unidimensionales se erigen bajo los beneficios de una creciente productividad en donde, las depresiones y conflictos de los individuos son controlados y estabilizados con los beneficios que le son brindados, hay una conformidad en parte racional con la tecnología.

14 . MARCUSE, Herbert. *Ibid.* p. 81.

*Esta conformidad con la racionalidad tecnológica es la que hace que el **poder político** se convierte en una **tarea técnica** "en la medida en que la actividad estatal se endereza a la estabilidad y crecimiento del sistema económico, la política adopta un peculiar **carácter negativo**: el objetivo de la política es la prevención de las dificultades y evitación de riesgos que pudieran amenazar al sistema, es decir, la política no se orienta a **la realización de fines prácticos**, sino a **la resolución de cuestiones técnicas**"¹⁵.*

Es por ello que la política se convierte también en una tarea técnica, ya que las tareas de la actividad estatal se presentan como tal; el universo tecnológico es pues un universo político que se encuentra en la última etapa de la realización de un proyecto histórico, esto es, la naturaleza y el hombre como simple material de dominación; erigiéndose entonces una sociedad que controla y domina a sus individuos.

*En cuanto a la tercera esfera a desarrollar encontramos la **cultura** aquí también la sociedad unidimensional suprime e integra todos aquellos elementos de oposición y trascendentes de la "alta cultura". Pasando entonces la sociedad a convertirse en una gran "cultura de masas", la cual esta sujeta al funcionamiento, desarrollo y expansión intensificada de la productividad; todo ello es un proceso social en donde los individuos están complacidos y felices por los bienes y servicios que les ofrece el sistema y su administración, así pues, en una etapa más avanzada del capitalismo los hombres modernos hacen parte de una sociedad que se presenta con un pluralismo sojuzgado en el que las instituciones competidoras ayudan a consolidar el poder de la totalidad sobre el individuo, con la dominación y administración que ejerce esta sociedad sobre los hombres hace que la alta cultura sea invalidada, es decir la alta cultura esta siendo refutada por la realidad de la cultura de masas. De allí que la alta cultura este en oposición con la realidad social ofrecida por las sociedades unidimensionales.*

15 . HABERMAS, Jürgen. Ciencia y Técnica como Ideología. Ed. Ténos. Madrid, 1984. p. 84

*"Las dos esferas antagónicas de la sociedad han coexistido siempre; la alta cultura ha sido acomodaticia, mientras que la realidad se veía raramente perturbada por sus ideales y verdades. El nuevo aspecto actual es la disminución del antagonismo entre la cultura y la realidad social, mediante la extinción de los elementos de oposición, ajenos y trascendentes de la alta cultura, por medio de los cuales constituía otra dimensión de la realidad. Esta liquidación de la cultura bidimensional no tiene lugar a través de la negación y el rechazo de los "valores culturales" sino a través de su incorporación total al orden establecido, mediante su reproducción y distribución en una escala masiva"*¹⁶

Estos "valores culturales" se usan como elementos de unión social.

En una cultura pretecnológica el arte, la literatura, los ideales del humanismo, la música, las penas y alegrías del individuo, la realización de la personalidad son aspectos importantes en la lucha contra la unidimensionalidad del sistema. Además la liberación de la imaginación y la potenciación de la fantasía son factores que los hombres deben tener en cuenta para la movilización contra el sistema.

*Es entonces, en el reino de la fantasía donde las imágenes irrazonables de la libertad se hacen racionales y los bajos fondos de satisfacción instintiva adquieren una nueva dignidad. De manera que, la fantasía continua unida al principio del placer y conduce a los individuos a vivir sus sueños en la propia realidad, esto es, los hombres van a los estratos más hondos del inconsciente con los productos más altos de la conciencia como es el *arte*; con él los individuos vuelven a su mundo reprimido, a un nivel individual, genético e histórico; en donde la represión fracasa y la fantasía adquiere vida. " En el salón, el concierto, la opera, el teatro, están diseñados para crear e invocar otra dimensión de la realidad. Asistir a ellos es como hacerlo a una fiesta; cortar y trascender la experiencia cotidiana" ¹⁷.*

El arte contiene en su interior el poder mágico de lo que quiere expresar, con su propio lenguaje que desafía el principio de dominación y administración que ejerce

16. MARCUSE, Herbert. Op.cit. p.86

17. MARCUSE, Herbert. Ibíd.p.94

la sociedad industrial avanzada sobre él. Es por esto que en la alta cultura de occidente —cultura pretecnológica— el arte se presentaba como una alienación consciente de la dimensión de los negocios y la industria, ya que era una cultura que se movía bajo la economía feudal. Mientras que en la alta cultura de las sociedades unidimensionales la alineación artística va de la mano con el proceso de la racionalidad tecnológica, “[...] la etapa actual redefine las posibilidades del hombre y la naturaleza de acuerdo con los nuevos medios disponibles para su realización y, a su luz, las imágenes pretecnológicas están perdiendo su poder¹⁸”. La realidad tecnológica ayuda acabar con los estilos y las sustancias propias del arte, separándolo de sus propios ritos y su propio estilo. El mundo capitalista, se ha encargado de orientar la atención de los hombres hacia formulas pseudo-artísticas o simplemente aísla al artista y a su mundo en una categoría marginal. Esto es, el poder absorbente de la sociedad vacía la dimensión artística, asimilando sus contenidos antagónicos. El nuevo totalitarismo en la sociedad se manifiesta precisamente en un pluralismo armonizador en el que las obras y verdades más contradictorias coexisten pacíficamente en la indiferencia.

La realidad unidimensional del sistema vendría entonces a suprimir los estilos propios del arte y puede llegar incluso a invalidar la misma sustancia del arte. No obstante,

“ritualizado o no, el arte contiene la racionalidad de la negación. En sus posiciones más avanzadas es el Gran Rechazo; la protesta contra aquello que es. Los modos en que el hombre y las cosas se hacen aparecer, cantar, sonar y hablar, son modos de refutar, rompiendo y recreando su existencia de hecho. Pero estos modos de negación pagan tributo a la sociedad antagonista a la que están ligados. Separados de la esfera del trabajo donde la sociedad se reproduce a sí misma y a su miseria el mundo del arte que crea, permanece con toda su verdad, como un privilegio y una ilusión”¹⁹

Entonces se observa en el arte un intento de distanciamiento con la realidad establecida al igual que en la literatura, por ejemplo: Paul Valery insiste en el inevitable compromiso del lenguaje poético con la negación, los versos de este lenguaje hablan de cosas ausentes, hablan de la felicidad de aquello que no es

18. MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 95

19. MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 93

tocado, no es visto, no es escuchado, este lenguaje poético es un lenguaje del conocimiento que subvierte lo positivo. A partir de allí se establece que el lenguaje poético es "cognoscitivo".

Por último encontramos a la **esfera del lenguaje**, en ella se establece un nuevo lenguaje que sirve para expresar y manifestar todo aquello que ofrece la realidad tecnológica, un lenguaje que abogue por una conciencia que esta sujeta a las nuevas formas de control que ofrecen estas sociedades unidimensionales, que se tornan represivas y alienadoras cuando crean e instauran formas específicas para la existencia humana, por ejemplo: los medios de transporte y comunicación de masas, los bienes de vivienda, alimentación y vestuario, el rendimiento de la industria, de las diversiones y la información; todo este pensamiento unidimensional lleva consigo hábitos y actitudes prescritas, reacciones emocionales e intelectuales que ligan a los hombres con su totalidad y con todos aquellos productos que adoctrinan y manipulan. Todo ello promueve al individuo hacia una falsa conciencia de las cosas que es inmune a su falsedad. Sin embargo, esto se convierte en el modo de vida de las sociedades unidimensionales que al mismo tiempo se oponen al cambio cualitativo en la sociedad. De aquí es que surge el *pensamiento y conducta unidimensional* que crea la sociedad superindustrializada, es un pensamiento que día a día desarrollará la racionalidad técnico-instrumental; en el que las ideas, aspiraciones y objetivos, son reducidos a términos de este universo de dominio y control. Por tanto, dice Marcuse que hay dos tendencias que operan en la sociedad y son aceptadas por la técnica: el **operacionalismo** en las ciencias físicas, significa un cambio de largo alcance en todos los hábitos de pensamiento, porque ya no se le permite al hombre emplear como instrumento de su pensamiento, conceptos que no se pueden describir en términos de operaciones; el **behaviorismo** académico y social que esta orientado a la objetividad hasta el extremo de prescindir por completo de los hechos de la conciencia y explicar todos

los fenómenos psíquicos, limitándose al estudio estricto del comportamiento o de las relaciones del hombre²⁰.

*Estas tendencias operan sobre el pensamiento de los individuos por la interconexión entre los procesos científicos –filosóficos –sociales, entre razón teórica y razón práctica; convirtiéndose así en el nuevo modelo de ver el universo establecido del discurso y de la acción, de necesidades y aspiraciones. En términos de Marcuse “en el grado en que el operacionalismo llega a ser el centro de la empresa científica, la racionalidad asume la forma de la construcción metódica; organización y tratamiento de la materia como el simple material de control, como instrumentalidad que se lleva a sí misma a todos los propósitos y fines: instrumentalidad *per se*, en sí misma²¹”.*

*Por tanto, la instauración de **conceptos operacionales y behavioristas** en las sociedades unidimensionales, son fuente de manipulación para que el pensamiento y las acciones de los individuos no sean liberadas, puesto que el lenguaje tiende a expresar la identificación inmediata de la razón con el hecho mismo, de la verdad dada con la comprobación empírica, de la esencia de una cosa con su instrumentalidad. Rechazando la mediación y la reflexión cognoscitiva el lenguaje adquiere rasgos autoritarios y míticos, es decir, en tanto que a los hombres les son impuestos los productos que le ofrece la industrialización competitiva de la sociedad “[...] es “tú” representante en el congreso, “tu” carrera, “tu” supermercado favorito, “tu” periódico, es traído especialmente “para ti”, “te” invita, etc. De este modo, las cosas y funciones generales son superimpuestas y generalizadas son presentados como “especialmente para ti [...]”²²”.*

*Este tipo de imposiciones que se presentan en las sociedades unidimensionales, son impuestas por la “**tecnología**” que se ha convertido en las “**nuevas formas de***

20 . MARCUSE extrae esta noción de operacionalismo y de behaviorismo de P.W. Brigman. The Logic of Modern Physics. New York. Macmillan, 1928. p. 5

21 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 183.

22. MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 122.

control²³ de la sociedad. La tecnología como control social y establecida por el sistema social y todos aquellos productos que adoctrinan y condicionan la coexistencia de los hombres; conduce a los individuos a la dominación y administración a través de la gestión científica, la productividad técnica y la racionalidad unidimensional al nuevo modelo de desarrollo técnico que refleja todos los controles que dominan a la sociedad.

Por este tipo de imposiciones es que la contradicción y la negación se absorbe y se transforman en afirmativa, todo ello pasa en todas las esferas sociales; económicas, política, cultural y lenguaje, en donde este último se transformará en pensamiento positivo²⁴ que es el que se identifica con la racionalidad tecnológica.

*Esta es la sociedad a la cual pertenece el hombre unidimensional, una sociedad donde impera el proceso tecnológico de mecanización y automatización que conduce a los hombres a imbuirse en un reino de dominio y administración, en donde los nuevos controles sociales ejercen un poder total sobre los hombres, es así como el gobierno de estas sociedades se inclinan a volverse **totalitario**; en donde la libertad se transforma en un medio eficaz para la dominación. Se cree que se es "libre" porque el individuo puede elegir lo que desee en una gran diversidad de bienes y servicios que esconden controles sociales sobre una vida*

23 . "Las formas predominantes de control social son tecnológicas en un nuevo sentido. Es claro que la estructura técnica y la eficacia del aparato productivo y destructivo han sido instrumento decisivo para sujetar la población a la división del trabajo establecido a lo largo de la época moderna. Además tal integración ha estado perdida de medios de subsistencia, la administración acompañada de formas de compulsión más inmediatas: Justicia, la policía, las fuerzas armadas. Todavía lo está. Pero en la época contemporánea, los controles tecnológicos parecen ser la misma encarnación de la razón en beneficio de todos los grupos e intereses sociales, hasta tal punto que toda contradicción parece irracional y toda oposición imposible [...] en las áreas más avanzadas de esta civilización, los controles sociales han sido introyectados hasta tal punto que llegan a afectar la misma protesta individual en sus raíces. **MARCUSE, Herbert**. Ibid. p. 39.

24 . Para Marcuse este pensamiento positivo surge del poder de la unidimensional, ya que "[...] el empirismo no es necesariamente positivo; su actitud ante la realidad establecida depende de la dimensión particular de la experiencia que funciona como la fuente del conocimiento y como el marco de referencia básica. Por ejemplo, parece que el sensualismo y el materialismo son per se negativos hacia una sociedad en la que las necesidades vitales instintivas y materiales están insatisfechas. En contraste, el empirismo del análisis lingüístico se mueve dentro de un marco que no permite tal contradicción la restricción auto impuesta al universo prevaletante de la conducta hace posible una actitud intrínsecamente positiva. A pesar del tratamiento rígidamente neutral del filósofo, el análisis limitado sucumbe al poder del pensamiento positivo" **MARCUSE, Hebert** . Ibid. p.198.

de esfuerzo y temor, manteniéndose la alienación, es decir, no la autonomía que debele lo negativo que se concibe como positivo.

"La totalidad resiste la disolución analítica, no porque sea una entidad mítica detrás de entidades y actuaciones particulares, sino porque es el terreno concreto y objetivo de su funcionamiento en el contexto social e histórico dado. Como tal es una fuerza real, sentida y ejercitada por los individuos en sus acciones, circunstancias y relaciones. [...] Ella [la totalidad] decide sobre su existencia y sus posibilidades. [La totalidad es entonces él] estado de cosas establecido que determina la vida de los individuos"²⁵.

El gobierno totalitario es un gobierno que se inicia por la deformación de la información, del poder mismo de la propaganda del sistema y de su tecnología, y ello ha terminado con la marginación y el encarcelamiento de los hombres en su propio sistema, en el encarcelamiento de su técnica que crea en los hombres la conciencia de una sociedad estática – cerrada – puesto que se vive en una sola dirección o sentido que es el de la técnica; siendo esta técnica el instrumento más poderoso para la dominación y administración. Es el crecimiento de la productividad técnica el que sólo se limita a producir en mayor cantidad las mismas cosas, sin ninguna divergencia cualitativa que nos conduzca hacia el cambio cualitativo.²⁶

En resumen, estas sociedades de las zonas más avanzadas presentan dos características que nos ayudan a entender la contradicción interna de la civilización, por un lado la tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica y por el otro lado los esfuerzos internos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas, esto es "lo irracional de su racionalidad". La racionalidad tecnológica deja entre ver entonces su carácter opresor siendo esta la que conduce a los hombres a la administración y dominación, que termina en un verdadero universo totalitario en el cual la "sociedad" y la "naturaleza", "espíritu" y "cuerpo"; se mantienen en un estado de constante movilización para defender este universo de dominación y administración.

25 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 235.

26 . De aquí que se necesite "[...] un cambio cualitativo en la continuidad técnica: Esto es, encaminaría a la producción hacia la satisfacción de necesidades individuales que se desarrollarían libremente " Marcuse, Herbert. Ibid. p. 53.

Es una "*industria tecnológica*" que mantiene en su núcleo los controles sociales (las nuevas formas de control) y fija las diversiones, los horarios, la libertad, la generalidad y la auténtica alegría. Al mismo tiempo, estos controles sociales se ven reflejados en los medios de comunicación de masas y son establecidos para todos a través de la propaganda y el lenguaje, por esto en estas sociedades no hay estimulación a la creatividad sino que esta se impide y se abre paso a los conceptos como: designación, aserción e imitación; ello es producto de la dominación, la administración y el operacionalismo.

En consecuencia, tenemos que en este afán de la *industria tecnológica y de las nuevas formas de control* de mejorar las condiciones humanas y suprimir los mitos, lo que ha hecho es todo lo contrario ha organizado e instituido una cantidad innumerables de los mismos.

La *industria tecnológica con sus nuevas formas de control* ha venido entonces a desplegar nuestra conciencia para imponer la de ella, que es una conciencia de la totalidad y el control social – una conciencia feliz -.

Siguiendo con el análisis propuesto, al principio de este trabajo en el próximo aparte se desarrollará cómo el pensamiento positivo o unidimensional – lenguaje unidimensional -, ejerce control sobre los hombres y además que consecuencias trae este control.

2. EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL

El propósito será ahora examinar ¿cómo el lenguaje se convierte en una nueva forma de control y promueve una sociedad administrada?

*En la primera parte se describió cómo las sociedades superindustrializadas están organizadas de tal modo (en el sentido en que como se encuentran estructuradas crean un verdadero universo de administración social y de dominación) que determinan y establecen las ocupaciones, las habilidades y las actitudes socialmente requeridas por los hombres, y también las necesidades y aspiraciones individuales de los mismos; logrando conseguir un dominio cada vez mayor sobre los hombres y la naturaleza. "[...], la gente es conducida a encontrar en el aparato productivo el agente efectivo del pensamiento y la acción a los que sus pensamientos y acciones personales pueden y deben ser sometidos. [...] La conciencia es absuelta por la reificación, por la necesidad general de las cosas".²⁷ Esto es la instauración de una **conciencia feliz** que no tiene límites para organizar los juegos, el trabajo, la vida tanto pública como privada; la conciencia feliz en la cual viven los hombres de las sociedades superindustrializadas es la conciencia que se rige bajo las leyes de las nuevas formas de control y estas al mismo tiempo ejercen poder sobre los hombres, otorgándoles cierto grado de bienestar social.*

Todo está bajo el seno del Estado – Administrativo (super estructura productiva) que yace sobre la racionalidad unidimensional y ella a su vez instauro el lenguaje funcional u operacional que emplea la sociedad para aumentar y transmitir su racionalidad unidimensional.

27 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 109.

Este pensamiento unidimensional abrirá entonces el camino para la dominación y coordinación del sistema. En este universo del discurso encontramos a los conceptos operacionales, los cuales le otorgan el significado y la validez a tal discurso. Marcuse, a partir de la instauración de dichos conceptos establece una diferenciación entre los **conceptos cognoscitivos y los operacionales**; en cuanto a los **cognoscitivos** nos dice que tiene un carácter transitivo, es decir, con ellos los hombres pueden ir más allá de la falsa concreción del empirismo positivo. Esto es excederse en el contexto particular donde hallan el suceso y no se pierde de vista su marco histórico universal. Y los **operacionales** se caracterizan por ser acrílicos e interpretar los conceptos universales a términos con referentes particulares; estos conceptos son los que orientan a los hombres a una falsa concreción de la realidad, y armoniza los sucesos dentro de la totalidad represiva y admite los términos de esta totalidad como los términos del análisis del discurso.

Es así como este lenguaje operacional que aumenta y transmite la racionalidad tecnológica es producto de la *funcionalización del lenguaje mismo*; ello quiere decir, la total unificación de la cosa y su función. De manera que, la conducta tecnológica se caracteriza por suprimir la tensión entre el suceso y las causas que les proporcionaron su génesis y realidad. Para lo cual se hace necesario del uso de *conceptos operacionales*; y estos a su vez se definen a partir del conjunto de operaciones y de la manera como funcionan en la sociedad; en otras palabras estos conceptos indican que el "exceso" de su significado en el campo operacional nos demuestran cómo en la sociedad a través de su operacionalismo ó mecanización, los hombres han aceptado la alienación producto de aquellos conceptos que devienen del tecnicismo en que vive el sistema.

Los conceptos operacionales administran el análisis de la realidad individual o social, material o mental; terminando ello en una falsa concreción, es decir, dicha concreción está aislada de las categorías que constituyen su realidad alienada de

los hechos de su diario vivir y no hay cabida para la crítica conceptual de dichos hechos.

Por esta razón estos conceptos operacionales se toman falsos, ya que aíslan y dispersan los hechos y los colocan en equilibrio dentro de la totalidad represiva en que viven los hombres y sus pensamientos. Al mismo tiempo, estos conceptos son los que avalan los controles sociales impuestos por la sociedad unidimensional y hacen parte de la manipulación; en donde los hombres están concientes de ella.

En este mundo de dominación prevalece la abstracción de conceptos, lo cual supone que los conceptos tienden a ser absorbidos por la palabra, el resultado es dice Marcuse que la palabra se ha hecho cliché y como tal administra y domina al lenguaje. Esta absorción del concepto tiene como resultado, que el concepto sólo posee el contenido asignado por la palabra y, ello depende de su uso común, generalizado e instituido por el sistema.

En consecuencia la palabra característica tiende a desaparecer instaurándose nuevos conceptos que vendrían a ser los propios en el lenguaje unidimensional, por ejemplo: conceptos como el de autonomía, descubrimiento y crítica; son reemplazados por los de asignación, aserción e imitación. Diciendo con ello Marcuse que encontramos "[...] elementos mágicos, autoritarios y rituales que cubren el idioma [...]"]²⁸. Como resultado "[...] los conceptos que encierran los hechos y por tanto los trascienden están perdiendo su auténtica representación lingüística [...]"]²⁹. Lo anterior es producto de la administración y la organización del gobierno de las sociedades industriales avanzadas, los hombres saben cómo tienen que actuar qué tienen que comprar y aceptar y, ello se propaga a través de

28. . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 115. Esto se debe al hecho mismo en que el lenguaje es desprendido de aquellas mediaciones que componen las etapas del proceso de conocimiento y de evaluación cognoscitivas. De aquí que "[...] sin estas mediaciones, el lenguaje tiende a expresar y auspiciar la inmediata identificación entre razón y hecho, verdad y verdad establecida, esencia y existencia, la cosa y su función". Ibid. p.115.

29. . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 115.

un modo real en la sociedad creando un auténtico universo lingüístico; que esta compuesto por una sintaxis³⁰ en donde, las estructuras de las frases son comprimidas y condensadas, lo cual supone que esta nueva forma lingüística suspenderá todo desarrollo del sentido.

*De modo que todo este universo del discurso establecido y la incesante integración de la sociedad, hace que todo tipo de connotación crítica desaparezca, para así llegar a ser **palabras descriptivas, operacionales y falaces**. Es en este sentido como llegamos a un pensamiento reificado que se vuelve pensamiento positivo producto de este operacionalismo en el que viven las sociedades, y como "nueva forma de control" vendría el lenguaje a manifestarse entonces como un nuevo matiz característico en el discurso social, así pues, la sociedad enuncia pretensiones a través del material lingüístico, pero sin oposición puesto que la oposición ha desaparecido gracias a la decadencia del pluralismo y la aceptación general del interés nacional. Este análisis lingüístico que tiene su génesis también en el valor terapéutico que se le estima al lenguaje mismo, tiene su circunscripción al mismo tiempo en los "conceptos"³¹.*

Para Marcuse este universo del discurso y de la acción deben ir ligados a una práctica histórica cualitativamente diferentes, pero en las sociedades de hoy por su ordenamiento racionalmente tecnológico excluye esta posibilidad en el sentido en que la razón tecnicista y práctica son utilizadas allí, en un behaviorismo académico y social. En consecuencia, la idea de liberar el pensamiento y la conducta de esta realidad dada es impedida por la unión de los opuestos y de que se vea a la mentira como lo verdadero y lo verdadero como falso. De modo que la propaganda y la validez del lenguaje unidimensional corroboran la imposición de la

30 . En el sentido en que el vocabulario y la sintaxis han sido afectados por el rasgo distintivo de la sociedad que es el "operacionalismo tecnológico", para ello se requiere que la racionalidad científica establezca una organización social específica, puesto que proyecta nuevas formas para su instauración que se desarrollaban bajo un horizonte de dominación y administración.

31 . Se puede definir como aquellos que se utilizan para denominar la significación mental de algo que es entendido, contenido y acreditado como el producto de un proceso de reflexión; bien pueden ser aquellos objetos empleados diariamente, así mismo en una sociedad, una situación, una novela, etc. Marcuse, Herbert. Ibid. Capítulo IV.

sociedad con respecto a las contradicciones, las mentiras en este sistema social son reproducidas sin ningún problema, en tanto que "[...] sólo creen en la conquista del mundo los que saben que es imposible. Esta peculiar trabazón de elementos opuestos – conocimiento con ignorancia, cinismo con fanatismo – es una de las características distintivas de la sociedad oceánica. La ideología oficial abunda en contradicciones incluso cuando no hay razón alguna que la justifique"³².

*Es así como la exteriorización de la contradicción se transforma en una constante del habla y la publicidad, y se presenta a su vez como el inicio de la **lógica de la manipulación**³³; ello se ve con mayor claridad en el campo publicitario de la sociedad ya que, "[...] este lenguaje habla mediante construcciones que imponen sobre el que lo recibe el significado sesgado y resumido, el desarrollo bloqueado del contenido, la aceptación de aquello que es ofrecido en la forma en que es ofrecido"³⁴. De allí que el receptor no considere o imagine nuevas expresiones en la construcción del lenguaje, puesto que es una construcción represiva en la técnica de la industria de la publicidad, esta industria se mueve muy metódicamente para "establecer una imagen" que determina en la mente, en los productos y en los bienes, lo que quiere vender a los hombres; hay una **predicación analítica**, esto es, hay una construcción represiva de la realidad establecida encontramos que el sustantivo está incorporado casi siempre con los mismos adjetivos y atributos explicativos, cambiando la frase en una fórmula hipnótica, fijando así en la mente del receptor un significado unívoco de las cosas, es así como los hombres no imaginan o perciben otras explicaciones diferentes de las cosas instauradas por el sustantivo.*

*En este mundo unidimensional el lenguaje represivo utilizado establece órdenes e intimida, es decir, hay un **lenguaje personalizado** que asigna la*

32 . ORWEL, George. Mil Novecientos Ochenta y Cuatro. Novela. Ed. Kraft. Ltda.. Buenos Aires, 1969. p. 65.

33 . Con esta lógica de la manipulación Marcuse quiere demostrar la dominación que ejerce la sociedad sobre los individuos".[...] Es la lógica de una sociedad que puede permitirse hacer a un lado la lógica y jugar con la destrucción; una sociedad con un dominio técnico de la mente y de la materia. MARCUSE, Herbert. Op. Cit. p. 119.

34 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 121.

identificación entre la persona y la función, hay un empleo desenfrenado del **tú** que se muestra como bienestar, por ejemplo: es **tú** auto favorito, **tú** perfume favorito, **tú** supermercado favorito, **tú** periódico favorito, etc.

Todo esta presentado "**especialmente para ti**". Todo este reconocimiento entre el hombre y su sociedad se mueve bajo el signo de la **dominación** y de la **totalidad** que se resume en su interior bajo una incontenible "autoidentificación"³⁵ del hombre con las funciones que él ejerce.

Términos que designan esferas o cualidades bastante diferentes son forzados a una unión que los convierte en una **sólida y todopoderosa totalidad**". Todas estas construcciones se caracterizan por el empleo de **guiones** que son la herramienta perfecta para el logro de un fin, en ellas el "artículo" empleado se caracteriza por estar sujetos a imágenes personalizadas e hipnóticas. Al mismo tiempo, dice Marcuse que abreviaturas como OTAN, SEATO, ONU, URSS, DDR, etc., son contracciones que instauran unidad y son dice Marcuse: "un artificio de la razón" para evitar preguntas indeseables. Esto es, OTAN por ejemplo deja entender un tratado entre las Naciones del Atlántico del Norte; no obstante vale la pena preguntarse sobre la participación de Grecia y Turquía. ONU entre tantas deja pasar por alto el término de "unidas"; en consecuencia dice Marcuse que tales abreviaturas apunta sólo aquello que esta institucionalizado de forma que la "connotación trascendente es eliminada", es decir, el sentido y el significado de las expresiones es "fijo, definido y cerrado". De manera que cuando consigue ser un vocablo oficial y frecuentemente utilizado, pero "sancionado" por los intelectuales

se le considera que ha perdido todo tipo de valor cognoscitivo y se emplea solamente para el reconocimiento de un suceso indudable. El resultado de todo aquello es el uso de un lenguaje funcional que simboliza al lenguaje del pensamiento unidimensional.

35 ." Para esta "autoidentificación" la revista *Time*, puede servir como un ejemplo extremo de esta tendencia. Su empleo del genitivo posesivo hace que los individuos parezcan ser meros apéndices o propiedades de su lugar, su empleo, su empresario o su empresa. MARCUSE, Herbert. *Ibíd.* p. 122

Este lenguaje que es **unificado** (porque no presenta oposición), **antihistórico** (porque rechaza y olvida su trascendencia histórica) y **antidialéctico** (porque los viejos conceptos han sido olvidados e invalidados para dar paso a los conceptos de la nueva realidad dada); en la medida en que le impone a los hombres las imágenes que le imposibilitan la difusión de un pensamiento conceptual y la represión de sus conceptos, tiene como resultado que con la racionalidad behaviorista, los elementos trascendentes y oposicionales de la razón se absuelvan en la realidad tecnicista. Para esto Marcuse dispone un contraste entre *pensamiento unidimensional y bidimensional*.

Ahora bien, el *pensamiento unidimensional* es el mundo unidimensional de la opulencia, del discurso y la acción, este pensamiento lo entiende Marcuse como aquel que se instaura en las sociedades tecnológicas avanzadas para organizar – administrar – dominar al hombre y a la naturaleza a través de la racionalidad unidimensional. Este afán de la sociedad por dominar al hombre lo enmarca en un determinado status y allí circunscribe su destino. Todo este pensamiento unidimensional es catalogado como **positivo**, aquí los hombres tienen una falsa concreción de la realidad y excluyen toda contradicción en el pensamiento; al excluir los individuos los “conceptos dialécticos”, omiten de su pensamiento cualquier carácter histórico de las contradicciones. Hay una completa enajenación en la sociedad que encierra un carácter de falsedad de la realidad establecida.

Todo esta bajo la óptica del *lenguaje funcional* que lo integra todo, hay una invalidación de los viejos conceptos históricos por nuevas definiciones operacionales

“la comunicación funcional es sólo la capa exterior del universo unidimensional en el que se enseña al hombre a olvidar, a traducir lo negativo en positivo para que pueda seguir ejerciendo su función, disminuido, pero adaptado y con un razonable bienestar. [...] lo que está ocurriendo es una total redefinición del pensamiento mismo, de su función y contenido [...]. Estos conceptos se toman de la tradición intelectual y se traducen a términos

operacionales: traducción que tiene el efecto de reducir la tensión entre pensamiento y realidad debilitando el poder negativo del pensamiento³⁶.

*El modelo de este lenguaje funcional es característica propia del pensamiento unidimensional, narra entonces cómo las formulas hipnóticas – rituales³⁷ son más fuertes cuando abraza al lenguaje dialéctico hasta el punto de diluirse cualquier alternativa que suscite una cisura entre lo correcto o lo incorrecto, lo falso y lo verdadero. Es en este instante cuando el lenguaje se reduce a los hechos dados por la realidad y se torna *cerrado*; en otros términos el lenguaje es mucho más descriptivo más no explicativo, ya que dice Marcuse que determina lo correcto y lo verdadero sin dar espacio a las dudas. A razón de esto Marcuse cita a Roland Barthes quien describe en un pasaje los rasgos mágicos autoritarios del lenguaje: "ya no hay ningún lapso entre la denominación y el juicio, y el cierre del lenguaje es perfecto"³⁸.*

Este lenguaje cerrado no demuestra ni explica, lo que hace es comunicar decisiones, fallos, órdenes; niega todo tipo de vocabulario trascendente, reemplazando los conceptos por imágenes. En consecuencia, este lenguaje funcional por su concreción falaz es antihistórico³⁹, con ello hay nuevas definiciones establecidas por los poderes, es decir, la falsa conciencia ha llegado al punto de estar sujeta al aparato técnico instaurado y que al mismo tiempo la propaga. Con lo cual la racionalidad unidimensional de las sociedades superindustrializadas eliminan todo tipo de elementos de alteración en el sistema, siendo estos "la memoria" y "el tiempo"; en el sentido en que el reconocimiento y la

36 . **MARCUSE, Herbert.** Ibid. p.134

37 .Con este nuevo recurso del lenguaje hipnótico – ritual cosiste más bien en el poder que tiene el lenguaje sobre los hombres, los hombres actúan de acuerdo con el. No "creen" la declaración de un concepto operacional, si no que encuentran su justificación en la acción: Al conseguir que se haga el trabajo al vender y comprar al negarse a escuchar a otros, etc.

38 . **MARCUSE, Herbert.** Ibid, p 131.

39 . Por ello dice **MARCUSE:**"[...] Un universo del discurso en que las categorías de la libertad han llegado a ser intercambiales e incluso idénticas con sus opuestos, no está sólo utilizando un lenguaje orwelliano o esopiano, sino que está rechazando y olvidando la realidad histórica: el horror del fascismo, la idea del socialismo, las condiciones previas de la democracia, el contenido de la libertad. [Toda esta libertad histórica esta siendo eliminada de una manera armoniosa, entonces] los viejos conceptos históricos son invalidados por nuevas definiciones operacionales puestas al día. [...] [Esta] racionalidad operacional tiene poco espacio y poco empleo para la razón histórica. **MARCUSE, Herbert.** Ibid. p. 128.

conexión con el pasado como presente se contrapone a la funcionalización del pensamiento. Por ende, recordar el pasado se interpone al desarrollo y a la instauración de conceptos que no trascienden el universo cerrado del discurso.⁴⁰

En cuanto al *pensamiento bidimensional* se puede decir que es el "pensamiento negativo", con el cual los hombres critican a la sociedad que se le ha tornado alienadora y represiva, los individuos se reconocen en sí mismos en la falsedad que encubre la realidad dada – esto es en las cosas que le ofrece el sistema -. Esta dialéctica de la negatividad (negación de la enajenación, de la represión y de la no - libertad) es aquella que utiliza el hombre para superar el "pensamiento unidimensional" y así transformar éste en "pensamiento bidimensional" y "pensamiento dialéctico", para luego criticar su realidad establecida e impuesta y además poder recuperar su realidad y al mismo tiempo la realización de su libertad.

De modo que la producción de "conceptos dialécticos" deben desarrollarse dentro de una dimensión histórica y su reestablecimiento se observa como acontecimiento histórico. Los hombres al admitir a este pensamiento crítico el cual tiene como finalidad discernir entre la verdad y la mentira terminan excluyendo todo tipo de sustantivo funcional, hipnótico y ritualizado, los cuales recuerdan los mismos adjetivos explicativos. Con todo esto la condición se hace presente y la historia se posibilita antes que excluirla. "[...] los términos claves de este lenguaje no son sustantivos hipnóticos que evocan infinitamente los mismos predicados congelados. Más bien permiten un desarrollo abierto; incluso desenvuelven su contenido mediante predicados contradictorios"⁴¹.

40 . Para Marcuse recuerdo es la manera como los hombres pueden desunirse de la realidad dada, durante breves momentos, por otro lado la memoria evoca el miedo y la ilusión que han pasado y al mismo tiempo mantiene la historia. MARCUSE, Herbert . Ibid. p. 128.

41 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 130.

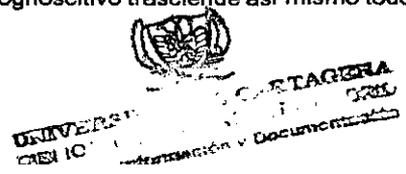
Marcuse para dar ejemplo de ello cita el **Manifiesto del Partido Comunista**⁴², en donde Marx y Engels exponen cómo la burguesía y el proletariado sobrepasan el universo cerrado del discurso. En el sentido en que la *burguesía* por un lado es el sujeto del progreso técnico, la liberación, la conquista de la naturaleza, la creación del bienestar social por otro, la perversión y la destrucción de estos logros, el *proletariado* tiene en su interior los atributos de la opresión total y de la derrota total de la opresión. De este modo esta relación dialéctica de los opuestos en el lenguaje no propone los mismos adjetivos explicativos, congelados e hipnóticos; hay en el discurso un completo antagonismo entre la cosa y su función. No obstante, este pensamiento histórico, crítico y cognoscitivo⁴³ no es un rasgo característico sólo de Marx, también podemos encontrar esta característica en la crítica liberal y conservadora de la sociedad burguesa en desarrollo. Para mostrar lo enunciado, se puede mencionar el lenguaje empleado por Jhon Stuart Mill, Burk y Tocqueville; utilizan un lenguaje abierto claramente demostrativo que no se ha sometido a las formulas hipnóticas – rituales del neoliberalismo y el neoconservadurismo de hoy.

A manera de síntesis, he dicho hasta este instante cómo a través del lenguaje la sociedad industrial avanzada se organiza al orden real instaurado; aquí se traduce lo falso como verdadero, lo negativo como lo positivo. Por lo tanto, los hombres aprenden su realidad y es entendida en términos operacionales que disuelve aquella tensión que se conservaba en el pensamiento bidimensional, lográndose con ello una falsa concreción por parte de la racionalidad operacional en la cual se identifica la cosa con su función.

Con base en lo anterior Marcuse expresa que cuando los conceptos y usos del lenguaje operacional

42 . MARX, Carlos y Engels Federico. El Manifiesto del Partido Comunistas. Ed. Panamericana, Santa Fé de Bogotá, 1993.

43 . Este pensamiento cognoscitivo lleva consigo un **sentido transitivo**, puesto que va más allá de la información pormenorizada hacia los hechos particulares, sean estos – hechos particulares también de la sociedad y de su totalidad. El pensamiento cognoscitivo trasciende así mismo todo el contexto operacional, no



"llegan a una falsa concreción: Una concreción separada de las condiciones que constituyen su realidad [...] El individuo y su conducta son analizados en un sentido terapéutico, el ajustamiento a su sociedad. El pensamiento y la expresión, la teoría y la práctica deben ser alineados con los hechos de su existencia sin dejar espacio para la crítica conceptual de estos hechos".⁴⁴

*De manera que, el carácter terapéutico del concepto operacional se deja entender con mayor precisión allí donde el pensamiento conceptual es utilizado de manera metódica para el servicio de la indagación y el "mejoramiento de las condiciones sociales existentes"; para el estudio de ello se utiliza la sociología industrial, la investigación de motivaciones, los estudios de mercado y la opinión pública. No obstante, estos **conceptos terapéuticos y operacionales** se tornan falsos en el sentido en que alejan y dispersan los sucesos, los consolidan en el interior de la totalidad represiva y los admiten como los términos de esta totalidad y como términos del análisis. De tal forma que "la traducción metodológica del concepto universal en operacional se convierte así en una reducción represiva del pensamiento".⁴⁵ Por lo tanto, el análisis funcional de los conceptos se encierran en la totalidad del sistema y no hay un análisis crítico que trascienda las fronteras del sistema. Respecto a ello Marcuse cita como ejemplo un "clásico" de la sociología industrial: el estudio sobre las relaciones de trabajo en los **Talleres de Hawthorne de la Western Electric Company**, en el cual los conceptos operacionales se han convertido en parte de la lógica de la manipulación.*

Según este estudio los trabajadores de la compañía habían presentado quejas en cuanto a "los salarios" y respecto a las "condiciones de trabajo", los investigadores sociales infirieron que dichas quejas se hicieron de forma muy general y se diluyeron en declaraciones. Tomemos por ejemplo el caso de "las condiciones de trabajo", allí los trabajadores declaraban que "los servicios no están limpios". Con base en ellos los investigadores orientados por el principio de pensamiento operacional, intentaron modificar estas declaraciones generales, a referentes

obstante esta trascendencia es empírica ya que ello hace que los hombres acepten los hechos como lo que son realmente en la sociedad operacional.

44 . MARCUSE, Herbert. Op.cit. p.137.

45 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 138.

particulares; por ejemplo: la queja "los servicios no están limpios" fue cambiada a " **en tal y cual ocasión yo fui al servicio y la taza estaba sucia**"⁴⁶. De acuerdo con lo anterior los investigadores decían que esto se debía a la "falta de cuidado de algunos empleados", si ya se había establecido una campaña de aseo para la mejora de los servicios, es así como varias de las quejas fueron utilizadas y comprendidas para realizar mejoras en la compañía. Los investigadores operacionales median entonces entre la relación empleado – empresario, teniendo siempre presente el carácter terapéutico, esto es, lo que esta en la mente del trabajador particular e individual podría ser igual a otras soluciones particulares ya que en el mismo momento en que los conceptos universales son diluidos a contextos particulares, ello pasa a ser un incidente de decisión manejable.

Luego de la descripción del ejemplo podemos extraer que el empirismo positivista gracias a su falaz concreción de las cosas lleva a los hombres a una falsa conciencia de ellas y excluye a toda contradicción posible, diciendo Marcuse que " el resultado es que una vez que el exceso de sentido no es "realista" es abolido, encerrándose la investigación dentro del vasto confinamiento en el que la sociedad establecida da validez e invalida proposiciones".⁴⁷

Todo este universo instituido que sólo busca la dominación y administración de los hombres tiene una capa exterior que es la comunicación funcional, la cual instruye al hombre a olvidar, a concebir lo negativo en positivo para así poder lograr su función coercitiva. Esto conduce pues a una total precisión del pensamiento, de su función y contenido, en otros términos, es la coordinación del individuo con su sociedad en donde los conceptos elaborados son asignados para aprender la realidad establecida, estos conceptos son interpretados en términos operacionales y dicha interpretación tiene como fin disminuir la tensión entre pensamiento y realidad. A causa de ello, el abuso del significado "no realista" de las cosas y sus funciones en la sociedad se encubre por el análisis cerrado del campo de juicio de

46 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 139.

47 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 146.

los hechos y en la *nueva ideología*⁴⁸ que se emplea en la sociedad unidimensional; es una ideología que sigue el modelo de conducta de estas sociedades y ella cede al poder abrumador de la realidad establecida.

Es una sociedad establecida que no da cabida a la contradicción, puesto que su asiento tecnológico ubica al hombre en una dimensión que lo desprende de todo tipo de análisis crítico. Es esta razón unidimensional la que se eterniza y fortifica en las sociedades, internalizándose a su vez en los mismos individuos que están sujetos a la opresión del sistema y adquiere el *carácter ideológico* que encubre a la sociedad y evita el desenmascaramiento de la razón opresora que se impone en todos los ámbitos de la sociedad (la economía, la política, la cultura y el lenguaje).

48 . Respecto a la *ideología* que se maneja en el lenguaje unidimensional se analizará en el siguiente aparte.

2.1. EL PODER DE LA IDEOLOGÍA EN EL USO DEL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL.

Pasando ahora al objetivo principal del análisis, en las líneas que siguen se examinará el modo como ya instaurada la falsa conciencia en la sociedad unidimensional, como esta se convierte en un elemento ideológico que encubre a la sociedad, y específicamente al lenguaje. Con este elemento se elimina la reflexión y la crítica al sistema existente, todo está definido bajo los conceptos de la sociedad opulenta los cuales se exigen para mantener al pensamiento positivo y la administración de la vida pública y privada de los hombres.

*Marcuse en el capítulo IV del Hombre Unidimensional, "El Cierre del Universo del Discurso" hace referencia al modo como el lenguaje es empleado en la sociedad unidimensional, dice que es un lenguaje que encierra una **falsa conciencia**, es decir, es la falsa concreción de la realidad dada, aquí lo falso se traduce como verdadero y lo negativo como positivo. Esta falsa concreción que se da de las cosas se origina en la racionalidad operacional que viven los hombres, racionalidad que les ayuda a identificar a la cosa con su función. Por ello dice Marcuse,*

"el cerrado universo operacional de la civilización industrial avanzada, con su aterradora armonía entre la libertad y la opresión, la productividad y la destrucción, el crecimiento y la regresión es prefigurado en esta idea de la razón como proyecto histórico específico. [...] las tendencias establecidas chocan con los elementos subversivos de la razón, el poder de pensamiento positivo con el del negativo, hasta que los logros de la civilización industrial avanzada llevan al triunfo de la realidad unidimensional sobre toda contradicción".⁴⁹

49 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 152.

Es la instauración de este pensamiento unidimensional y al mismo tiempo del empirismo positivista la que enmarca a la sociedad proporcionando una falsa conciencia del mundo, en donde la contradicción no tiene cabida y el uso de conceptos dialécticos es nulo presentándose entonces la funcionalización del lenguaje.

En consecuencia, encontramos un lenguaje vacío, reificado, que le da validez a la sociedad unidimensional. Es un lenguaje que

*tiende a expresar la identidad inmediata de la razón con el hecho, de la verdad con la constatación empírica, de la esencia de una cosa con su instrumentalidad. Rechazando la mediación y la reflexión cognoscitiva el lenguaje asume rasgos autoritarios y míticos.[...] El predicado se convierte en una prescripción: el conjunto de la comunicación tiene un carácter hipnótico. Las imágenes sustituyen a los conceptos que son los únicos capaces de mostrar la contradicción entre *lo que es y lo que debería ser*.⁵⁰*

Todo ello se da gracias al desarrollo de un operacionalismo en las ciencias físicas y un behaviorismo en las ciencias sociales. Este pensamiento operacional que designa los métodos para la administración, una planificación más segura, una mayor eficacia y un cálculo más exacto de todas las cosas; termina en una completa afirmación de ello. Evidenciándose un empirismo y el nuevo uso de conceptos que dirigen a mostrar operaciones específicas y modos de comportamientos. Además descubría el nuevo modo de pensar en disciplinas como Psicología, Sociología y Filosofía, entre otras. P.W. Bridgman ilustra las implicaciones de este modo de pensar para la sociedad en su conjunto, diciendo entonces que el

"adoptar el punto de vista operacional implica mucho más que una mera restricción del sentido en que comprendemos el "concepto", significa un cambio de largo alcance en todos nuestros hábitos de pensamiento, porque ya no nos permitiremos emplear como instrumentos de nuestro pensamiento conceptos que no podemos descubrir en términos de operaciones".⁵¹

50 . RUSCONI, G. Enrico. Teoría crítica de la sociedad. Ed. Martínez Roca, S.A. Barcelona, 1969. p. 335.

51 . MARCUSE, Herbert. Op.Cit. p. 43.

Naciendo así el pensamiento unidimensional en las sociedades, este nuevo universo del discurso y de las acciones cierra las puertas a todas las nociones trascendentes de la razón, y a un pensamiento bidimensional que no obviaré las categorías dialécticas e históricas; este crecimiento de la represión que traía consigo el desarrollo de los logros técnicos de la sociedad industrial avanzada y la manipulación efectiva de la productividad mental y material; se manifiesta entonces en la nueva ideología la cual revela la realidad social instaurada y el reconocimiento con un nuevo modelo de conducta que se sujeta al poder impuesto por la realidad establecida, de tal manera que impide las alternativas y el poder de decisión para liberar el pensamiento y las actuaciones de los hombres con referencia a esa realidad establecida. Es así como la razón teórica y práctica del operacionalismo se convierte en el desarrollo científico – técnico del sistema, es decir, en el elemento de dominación y administración de la sociedad unidimensional y al mismo tiempo se convierte en la teoría y la práctica de la contención en la sociedad. Todo ello se define dentro de los conceptos operacionales del sistema, lo cual impide que haya una conexión dialéctica entre teoría y práctica, por que gracias a la racionalidad unidimensional los hombres no se percatan de la lógica dialéctica de las cosas; en consecuencia el pensamiento es conducido a medir la verdad en términos de la lógica de la manipulación y otro universo del discurso.

En estas sociedades el pensamiento no tiene poder para provocar un cambio, ya que los conceptos trascendentes se han perdido, al igual que las categorías negativas. Categorías que dejaban entre ver la contradicción y la tensión del sistema social vigente que era un sistema bidimensional o dialéctico el cual incluía predicados contradictorios, adjetivos diferentes y sustantivos que abonaban el camino a la difusión del significado bidimensional de las cosas. Con ello no hay una "clausura del universo del discurso", sino un universo del discurso cualitativamente diferente que mantenía en su interior elementos trascendentes y



oposicionales de la razón y mantenía además el espacio privado donde se originaban esos elementos.

Los hombres a partir de allí podían distinguir lo general de lo particular, por tanto podían ofrecer un discurso y una comunicación que instauraba la expresión de la protesta y de la negación. En consecuencia, las categorías del pensamiento crítico – negativo presentan a los hombres un abanico de posibilidades en su conducta lingüística, ya que reconocían el contenido histórico de las cosas y su desarrollo conceptual. Sin embargo, esto no sucede actualmente en las sociedades superindustrializadas, debido a que hay una completa desvinculación dialéctica entre la práctica y la teoría; por el comportamiento "racional" que han desarrollado los hombres que es el apropiado para seguir desarrollando la relación de dominio sobre la naturaleza y los hombres mismos. Los principios de la ciencia moderna se han estructurado para hacer las veces de "instrumento de control", en el sentido en que el operacionalismo práctico ha establecido un operacionalismo teórico. Es así como el proceso que anteriormente se veía como "liberador" poco a poco se ha ido automatizando, especialmente por el desarrollo de la técnica. De tal manera que en la estructura teórica esta ausente la fuerza crítica y los conceptos empezaron a ser descriptivos, operacionales, encubridores y funcionales.

*Todo lo anterior está cubierto por el **pensamiento positivo** que vendría a ocultar la represión, la enajenación y la falta de libertad en la sociedad establecida por el "capitalismo avanzado", aquí el análisis prescinde de lo "negativo", de todo aquello que es ajeno y antagónico y no puede entenderse en términos del uso establecido. De modo que este pensamiento positivista instaura un universo autosuficiente de su propiedad, cerrado y bien protegido contra la ilusión de factores exteriores que le perturben⁵², es una totalidad que mantiene una lógica de la manipulación y una reconciliación de los opuestos, es la completa utilización de sustantivos.*

52 "Los nombres de las cosas no solo son "indicativos de su forma de funcionar" sino que su forma (actual) de funcionar también define y "cierra" el significado de la cosa, excluyendo otras formas de funcionar. El

funcionales que fusilan el desarrollo y la expresión de conceptos; el lenguaje se ha convertido en funcionalizado y unificado que integra a toda la sociedad. A causa de lo anterior la publicidad une las esferas de la vida que fueron antagónicas en alguna época, y establece un verdadero control sobre la información; además con la absorción del individuo en los "medios de comunicación" hay una mejor administración e integración de los hombres y el conocimiento.

La sociedad unidimensional con su racionalidad unidimensional y su eficacia misma para el progreso técnico - científico hace que los dos sistemas ideológicamente contrapuestos de la sociedad industrial vivan de su agresividad recíproca explotada con fines productivos; el fin es pues desarrollar la productividad técnico- científica del sistema. Es dentro de este universo donde el proyecto científico se realiza, donde la teoría concibe las alternativas posibles para el control social y en donde sus conjeturas subvierten o comunican la realidad prestablecida; generándose por tanto a partir de la "técnica" la falta de libertad, de autonomía y la pérdida de la vida privada de los hombres haciendo que ellos "no" manejen la oposición hacia el sistema, puesto que la pérdida de éstas es la contrapartida ideológica del desarrollo tangible a partir del cual el sistema de la dominación concordia la oposición. Con el uso de esta ideología⁵³ que se incorpora en el proceso de producción y se despliega en la orientación del pensamiento y la conducta instaurada por la realidad tecnológica se crea una

sustantivo gobierna la oración de una manera autoritaria y totalitaria, y la oración se convierte en una declaración que debe ser aceptada: rechaza la demostración, calificación y negación de sus significado codificado y declarado" MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 117.

53 . Respecto a este punto se tomara como base la novela de *George Orwell* "Mil Novecientos Ochenta y Cuatro". Es una novela de "ideología - ficción", en la cual el autor retrata una sociedad totalitaria en donde toda libertad individual, vida privada, se ha perdido; donde el poder personalizado por el Gran Hermano - el sistema- despliega un control sin medida sobre todo el mundo. Para ahondar más sobre este control, se crea progresivamente una nueva lengua, que tiene como fin estructurar los pensamientos según la ideología oficial del *Ingsoc* (socialismo ingles) y con ello abolir todo tipo de pensamiento dialéctico - bidimensional que de paso a la expresión y al pensar. La nueva lengua de la que habla Orwell es *el Newspeak* "es todavía el ingles, pero un ingles cuya gramática se ha simplificado extremadamente, cuyo vocabulario se ha enriquecido con algunos neologismos, del que se ha eliminado una multitud de términos indeseables y en el que se ha

*totalidad, en el sistema de las sociedades unidimensionales, diciéndose con ello que la consecuencia es, la **mimesis**, es decir la inmediata identificación del hombre con su sociedad y, a partir de está, con la sociedad como un todo. Dicha identificación inmediata y automática de los hombres con la totalidad del sistema es propio de las sociedades unidimensionales ya que es producto de una gestión y una organización elaboradas y científicas. Como consecuencia de la frecuente productividad de la ciencia y la tecnología la dimensión "interior" de la mente, en donde puede echar raíces la oposición al **status quo**, se ve reducida poco a poco. Hay por tanto una pérdida de esta dimensión en donde se haya el poder crítico de la razón y los individuos pueden reconocer el poder represivo de la totalidad.*

*De modo que los hombres están envueltos en un proceso material en la cual se acalla y se reconcilia la oposición; excluyendo al mismo tiempo la posibilidad de un **cambio cualitativo** en la existencia, que implique también un cambio en la base técnica sobre la que reposa esta sociedad; un cambio que sirva de base a las instituciones políticas y económicas a través de las cuales se estabiliza la "segunda naturaleza" del hombre como objeto agresivo de la industrialización. Las técnicas de la industrialización son técnicas políticas; como tales, prejuzgan las posibilidades de la razón y de la libertad"⁵⁴.*

Todo este proceso de automatización instaurado en la sociedad guía a los hombres a una completa alienación que con ayuda del lenguaje funcional el cual absorbe todo y protege al universo del discurso reificado, y que prescinde de un pensamiento conceptual e incapacita a los hombres a entender el grado de represión y la falta de libertad en la que se encuentran; vemos categorías como igualdad, justicia, libertad, entre otras, que pretenden ser definidas dentro de este universo del discurso que es autoritario y represivo siendo estas categorías ideas

fijado de manera rígida el sentido de los restantes: "la revolución habrá terminado cuando el lenguaje sea perfecto" REBOUL, Oliver. Lenguaje e Ideología. Ed. Fondo de la Cultura Económica. México, 1986. p.183.
54 . MARCUSE, Herbert. *Ibíd.* p. 48.

distintivas de un mundo más humanitario. De tal manera que al anunciar la realidad social dada con su propia norma, con su propia lógica, y su propia verdad se ve representado el uso ideológico del lenguaje.

En el mismo sentido se orienta Marcuse para describir la manera cómo la nueva ideología redefine todos los conceptos expresados en la sociedad a partir de estos cuatro aspectos, haciendo que el pensamiento positivista se instaure y prevalezca en este mundo de administración y dominación, al igual que la manipulación. La trascendencia es nula, y el lenguaje funcional⁵⁵ se hace omnipresente sin ningún control.

Mediante la instauración de estos contenidos hipnóticos del lenguaje, Marcuse expresa que los hombres no se percatan de la irracionalidad de los mismos y de los elementos negativos que contiene el lenguaje; es este lenguaje negativo convertido en positivo quien encubre el universo del pensamiento crítico y abstracto, en otras palabras, es un universo del discurso en el que la contradicción no existe debido a que hay una completa incorporación de los opuestos que encarna a todos los ámbitos de la sociedad, siendo esta incorporación uno de los medios en los que el discurso y la comunicación se inmunizan contra la expresión de la protesta y la negación.

El objetivo será entonces mantener "[...] un mundo de victoria tras victoria, de triunfo sin fin, una presión sobre el nervio del poder. [En donde los hombres acabarán comprendiéndolos]. [...] lo aceptarán, lo acogerán encantados, se convertirán en parte de él"⁵⁶.

55 . Por ejemplo : La palabra "amor", que tiende a perder todas sus connotaciones morales, afectivas, pasionales, trágicas, para designar tan sólo la función física que se expresa en el sintagma "hacer el amor". REBOUL, Oliver. Op. Cit. p. 185.

56 . ORWELL, George. Op.Cit. p. 202.

Este es el carácter hipnótico que contiene la comunicación en las sociedades unidimensionales, con ello el receptor crea un vínculo con esta comunicación que es accesible a todos los niveles de educación y oficio; se presenta con una falsa familiaridad, y esta falsa familiaridad que se instaura a través del "lenguaje personalizado, funcionalizado, contraído y unificado, no es más que el lenguaje unidimensional que otorga la completa identificación del hombre con las nuevas formas de control operantes en la sociedad. Por ello dice Marcuse "[...] las nuevas definiciones son falsificaciones que, impuestas por los poderes de hechos, sirven para transformar lo falso en verdadero".⁵⁷

Por tanto, es que se requiera del mecanismo del olvido en estas sociedades, ya que el "recuerdo" puede contener una forma de disociación de los hechos presentados en la sociedad, en que sólo opera la racionalidad unidimensional y valida un lenguaje radicalmente antihistórico que ofrece muy poco espacio y uso a la razón histórica y a la "memoria". Esta misma denuncia la expresa Orwell en su novela, diciendo que la sociedad está apartando y abandonando la realidad histórica; hay una nueva ideología que administra y domina a los hombres.

"La alteración del pasado es necesaria por dos razones, una de las cuales es subsidiaria y, por decirlo así, de precaución. La razón subsidiaria es que el miembro del Partido, lo mismo que el proletario, tolera las condiciones de vida actuales, en gran parte porque no tiene con qué compararlas.[...] Pero la razón más importante para "reformular" el pasado es la necesidad de salvaguardar la infabilidad del Partido. No solamente es preciso poner al día los discursos, estadísticas y datos de toda clase para demostrar que las predicciones del Partido nunca fallan, sino que no pueden admitirse en ningún caso que la doctrina política del Partido haya cambiado lo más mínimo, porque cualquier variación de táctica política es una confesión de debilidad. [...] Esta falsificación diaria del pasado, realizada por el Ministerio de la Verdad, es tan imprescindible para la estabilidad del régimen como la represión y el espionaje efectuados por el Ministerio del Amor".⁵⁸

De modo que la identificación, la conexión y la ritualización autoritaria de este lenguaje – con un carácter ideológico – es producto de los requerimientos de la industrialización competitiva de la sociedad, y del dominio total del hombre con el

57 .MARCUSE, Herbert. Op. Cit. p. 128.

58 .ORWELL, George. Op.Cit. p. 162.

aparato productivo existente. Para ello se hace necesario que los hombres no tengan tiempo ni espacio para establecer una discusión que guíe a nuevas alternativas de cambio y llegar a la completa ruptura de los nuevos controles sociales, en donde el lenguaje es el que testifica el poder del sistema, coordina e instaura los hechos, es decir, se convierte en el instrumento de control del sistema, lo que Orwell llamaría "el control de la realidad", pero que en *neolengua*⁵⁹ se llama *doble pensar*⁶⁰ y con el que hay un "cierre perfecto del discurso". Esto es que el lenguaje sólo ofrece órdenes, sumisión e impide y absorbe el vocabulario trascendente.

A razón de este "lenguaje cerrado" dice Marcuse que el determina lo correcto y lo incorrecto sin dar espacios a las dudas, las verdades son "terriblemente efectivas" en la mente de los hombres⁶¹, sosteniendo una armonía preestablecida entre la enseñanza y los objetos.

No obstante, Marcuse no tarda en pensar en que los hombres pueden cambiar esta realidad preestablecida, en el sentido en que a través del poder de su pensamiento crítico y negativo de la no – aceptación de la realidad dada; los individuos pueden relacionar las categorías "cognitivas y conceptuales"

59 . Para Orwell este *neolengua* tenía como finalidad el alcance del pensamiento y de la acción de la mente, lograr una lengua perfecta que evapore todo conocimiento efectivo del viejo idioma.

60 . Para Orwell " el *doble pensar* esta arraigado en el corazón mismo del Ingsoc, [nombre del Partido que domina la sociedad instituida en la novela de Orwell], ya que el acto esencial del partido es el empleo del engaño consciente conservando a la vez la firmeza de propósito que caracteriza a la autentica honradez. Decir mentiras a la vez que se creen sinceramente en ellos, olvidar todo hecho que no convenga recordar, y luego cuando vuelva a ser necesario, sacarlo del olvido sólo por el tiempo que convenga negar la existencia de la realidad objetiva sin dejar ni por un momento de saber que existe esa realidad que se niega [...], todo es indispensable [para la total dominación que ejerce la sociedad sobre sus miembros y su lenguaje] [...] en definitiva, gracias al *doble pensar* ha sido capaz el partido de haber logrado un sistema de pensamiento en que tanto la conciencia como la inconsciencia pueden existir simultáneamente" *Ibíd.* p. 163.

61 . Es el lenguaje de la dominación existente y es el lenguaje de la verdad. Lenguaje que Roland Barthes estima como: "[...] el lenguaje propio de todos los regímenes autoritarios [...]". MARCUSE, Herbert. *Op. Cit.* p. 133.

*(Pensamiento crítico – negativo) con tal relación los sujetos empiezan hacer efectivo el ejercicio crítico – negativo, en este momento es donde empiezan los hombres a percatarse del estado de servidumbre y esclavitud al que han llegado gracias a ese uso ideológico⁶² que se esta empleando en el desarrollo de la técnica, de la productividad y del lenguaje mismo, lo que se requiere es de un pensamiento dialéctico que es histórico, crítico y negativo, como él mismo lo expresaría en *Razón y Revolución*⁶³ se requiere transformar aquello que se tiene como realidad instaurada, el mundo de la experiencia inmediata; presentando allí Marcuse a la razón como la fuerza revolucionaria, la fuerza para poder establecer el carácter negativo de lo que le ofrece la sociedad. Se necesita que los hombres vean en su “mundo subjetivo” y su “mundo objetivo” una unidad de antagonismo que es la base para una transformación radical de la conciencia en los hombres, con la cual pueden alcanzar la verdad de las cosas, el entender que su vida esta bajo un estado de alienación y aceptar que los principios e instituciones en la sociedad están bajo un carácter represivo que los enajena.*

En consecuencia, se requiere de una **nueva base técnica**, en el sentido en que debe haber una *“nueva relación entre la ciencia y la técnica, claro esta sin dejar a un lado la parte del lenguaje”*; que delate la falsa ideología que domina a los hombres y lo reificante del pensamiento positivo que impera en la sociedad, los hombres deben acogerse a un sentido transitivo y trascendente del pensamiento así llegan al pensamiento dialéctico que genera metodológicamente un pensamiento negativo, el cual se sustenta en una *“filosofía negativa” – negación de la enajenación – de la represión y de la no libertad - ; por consiguiente, se requiere del inicio de un pensamiento crítico negativo que desapruete todo ese universo instituido por el pensamiento positivo.*

62 . “[...] El carácter ideológico de la Ciencia y de la Técnica en nuestra sociedad superindustrializadas, consiste en el intento de ofrecer una definición tecnicista de la vida [...]”. UREÑA, Enrique. Op.Cit. p. 72.

63 . MARCUSE, Herbert. Razón y Revolución. Ed. Altaya, Barcelona. 1994.

2.2. CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS Y POLÍTICAS DEL USO DEL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL

Siguiendo con el curso del análisis se tematizará ahora ¿cuáles son las consecuencias filosóficas y políticas del uso del lenguaje unidimensional en las sociedades superindustrializadas?

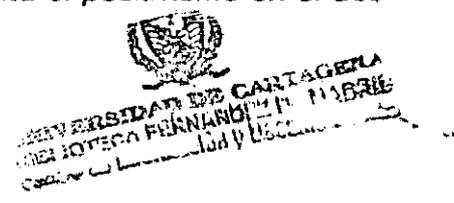
2.2.1. CONSECUENCIA FILOSÓFICAS

*Como se ha dicho antes la nueva definición del pensamiento que ayuda al hombre unidimensional a coordinar sus acciones y actitudes; permite las preferencias en los conceptos operacionales y funcionales y hacia el pensamiento positivo, lo cual apunta a la definición de una **filosofía analítica contemporánea**; mediante la cual Marcuse hará una crítica al pensamiento positivo.*

*"la actual **filosofía analítica**, en sus múltiples formas, desde el operacionalismo al positivismo lógico, es a un mismo tiempo responsable y consecuencia de la mentalidad tecnológica. Su racionalidad funcional y pragmática, en el momento en que cancela las viejas ideologías y metafísicas como "inverificables" adquiere la categoría de ideología y metafísica del orden existente. "La **filosofía analítica** conceptualiza el comportamiento típico en la presente organización tecnológica de la realidad, pero acepta al mismo tiempo los veredictos de tal organización: la desmitificación de la vieja ideología se convierte en la parte de la nueva ideología"⁶⁴.*

Este nuevo uso de la ideología en el pensamiento positivo se convirtió en el lenguaje que describía una lengua sin ambigüedades, sin irregularidades, sin etimología y sin memoria, que dominaba el universo del discurso de los hombres, que hace factible una actitud intrínsecamente positiva. Con base en ello, Marcuse parte de allí para expresar una crítica a lo que representa el positivismo en el uso

64 . .RUSCONI, Gian. Op.Cit. p. 338.



del lenguaje. El término fue inicialmente empleado en la escuela Saint - Simoniana y se ha dicho que el término positivismo ha encerrado:

- 1.) La afirmación del pensamiento cognoscitivo a partir del empirismo de los hechos;*
- 2.) El dirigir el pensamiento cognoscitivo hacia las ciencias físicas como modelo de certidumbre y exactitud;*
- 3.) Por último Saint Simont visualizaba la idea del progreso siguiendo las dos primeras pautas.*

Por otra parte Edmundo Husserl en su obra "la Crisis de las Ciencias Europeas" ⁶⁵ esboza una crítica acerca de la noción positivista de las ciencias, evidenciando entonces la crisis; en ella se sometió la cultura occidental tras el legado histórico simbolizado por el objetivismo científico y el olvido del mundo de la vida como reino de las evidencias originarias. Husserl además expresaba que esa confusión de la cual sufrían las ciencias trajo como consecuencia la concepción de una filosofía moderna que se rebajaba en una "práctica mimética", es decir, la filosofía no cedía el paso a una filosofía universalista – apodictica, en donde su horizonte estuviera encaminado a dirigir la faena de los hombres e inaugurarán vías que condujeran a la búsqueda de la verdad, sino que los hombres se absorbieran en sus posiciones escépticas o irracionales que se hace pasar por un racionalismo verdadero. De allí el deseo de Husserl de recobrar la razón, en el sentido de una idea como universalidad para la filosofía.

65 . HUSSERL, Edmundo. La Crisis de las Ciencias Europeas. Barcelona. Ed. Crítica, 1991.

"[...] Husserl señala [...] [que] el universo instrumentalista del pensamiento era en realidad un nuevo horizonte. Creó un nuevo mundo de razón teórica y práctica, pero ha permanecido comprometido con un mundo específico que tiene sus límites evidentes, en teoría tanto como en la práctica, en sus métodos puros tanto como en los aplicados". MARCUSE, Herbert. Op. Cit. p. 193.

Con base en lo anterior nos dice Marcuse que la filosofía está entonces envuelta en un racionalismo unidimensional que guía a los hombres a una filosofía positivista de las cosas

*"en el último estado del positivismo contemporáneo ya no es el progreso técnico y científico el que motiva la aversión; sin embargo, la contradicción del pensamiento no es menos severa porque es autoimpuesta: es el propio método de la filosofía. El esfuerzo contemporáneo por reducir el alcance y la verdad de la filosofía es tremenda y los mismos filósofos proclaman la modestia y la ineffectividad de la filosofía. Esta deja intacta la realidad establecida; aborrece las transgresiones. [...] La filosofía lingüística suprime una vez más lo que es continuamente suprimido en este universo del discurso y la conducta. La autoridad de la filosofía da su bendición a las fuerzas que *hacen* este universo. El análisis lingüístico hace abstracción de lo que el lenguaje ordinario revela hablando como lo hace: la mutilación del hombre y la naturaleza."⁶⁶*

Todo este universo del discurso y de la acción instituido por la realidad técnico – industrial crea una serie de conceptos, categorías o lenguaje que vendrían a ser los que dominarán a la sociedad. De allí que el pensamiento filosófico se vuelva pensamiento afirmativo; por tanto se habla de un behaviorismo filosófico que centra su idea en una consonancia entre el suceso y la verdad; la teoría y la práctica; lo cual tiene su importancia en el uso común y general de las palabras. Este lenguaje que otorga la eliminación de los conceptos transcendentales, también rechaza todo tipo de elementos críticos que orienta a los hombres a un universo del discurso reificado que propone la unidimensionalidad tanto de la sociedad como de los hombres. La **filosofía analítica** anteriormente mencionada es un claro ejemplo de ello.

La actual *filosofía analítica*, en sus diversas formas desde el operacionalismo al positivismo lógico, conceptualiza el comportamiento típico de la actual organización tecnológica de la realidad (racionalidad funcional y pragmática) y a su vez admite las resoluciones de tal organización. Con base en

66 .MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 200 a la 202.

ello el analista del lenguaje somete su análisis acerca del universo del discurso, éste niega todos aquellos conceptos transcendentales que develen el carácter opresor del lenguaje y todos aquellos elementos negativos del análisis lingüístico que sirvan para visualizar el carácter antagónico y contradictorio de las cosas. Estableciendo con ello un análisis del pensamiento "cerrado", es decir, no hay preguntas ni busca soluciones más allá de las que ya están de antemano. A razón de esto Marcuse crítica al analista del lenguaje, puesto que con ello es que se llega a la miseria de la filosofía, en otros términos con la integración de los conceptos en el universo represivo del discurso dado e instaurado por la realidad social, es que se aleja más la posibilidad de un cambio cualitativo en la sociedad".

Con base en lo anterior nos dice Marcuse que los analistas del lenguaje no contribuyen mucho en el conocimiento filosófico, en el sentido en que ellos presentan un lenguaje purgado de todo tipo de contenido que no sea el utilizado en la sociedad, es un lenguaje que se emplea para el uso diario y común de la realidad establecida. Por lo tanto Marcuse cree que es necesario diferenciar entre el *lenguaje cotidiano y filosófico* ya que se ha cometido el error de ceñir el último al primero.

1. *Lenguaje cotidiano o lenguaje ordinario* es un lenguaje purgado que hace las veces de un instrumento práctico, en el sentido en que los conceptos tienen el oficio de exacerbar una reacción de conducta cuando son enunciados. Por ello, no se hace necesario ser criticados dentro de un contexto pragmático.
2. *Lenguaje filosófico* es aquel que ilustra el mundo empírico en su realidad y es utilizado para explicar todo aquello que hablamos o pensamos sobre cualquier análisis lingüístico, por tanto tales análisis son explicativos por el hecho que trascienden la inmediata concreción de la situación y su



expresión. Con lo cual se abre paso a un universo cualitativamente distinto y cuyos términos pueden incluso contradecir al lenguaje ordinario, al uso común y humilde de las palabras.

De manera que tal distinción lo que determina es que "las palabras con las que la filosofía está relacionada no pueden tener jamás, por tanto, un uso "tan humilde ... como el de las palabras "mesa", "lámpara", "puerta", [...] o, si el universo del discurso común se convierte en el objeto del análisis filosófico, el lenguaje de la filosofía se convierte en un "meta - lenguaje".⁶⁷ Dicho metalenguaje lo que vendría a ser es un lenguaje trascendente de las cosas en donde se proporcionará el universo del discurso y de la acción al cual se criticará y se tratará de trascender su concepción totalitaria y unidimensional. La finalidad de todo ello es eliminar aquellos conceptos o categorías que develen un lenguaje dominante y enajenado que envuelven a los hombres en un mundo mitificante, lleno de conceptos operacionales y positivos, que están estructurados en una razón instrumentalista de las cosas. "Lo que esta en juego es la difusión de una nueva ideología que se propone describir lo que pasa (y es significado) eliminando los conceptos capaces de entender lo que pasa (y es significado)"⁶⁸. Es así como la ideología se hace omnipresente invadiendo todo tipo de discurso en donde la comunicación del mismo debele un único concepto claramente comprendido.

En consecuencia, dice Marcuse el lenguaje unidimensional se encarna con mayor fuerza en la sociedad siendo este el único medio para entender y comprender las cosas, es por ello que la filosofía negativa se alza para denunciar aquel lenguaje mitificador y encubridor en donde los hombres no puedan distinguir un pensamiento trascendente y crítico, un pensamiento histórico que presente un universo real de lo establecido. "La filosofía se acerca a esta meta en la medida

67 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 207.
68 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 206.

en que libera al pensamiento de la esclavización por parte del universo establecido del discurso y la conducta, demuestra la negatividad del sistema establecido⁶⁹.

Con la filosofía los hombres podrán contradecir y proyectar un nuevo pensamiento y lenguaje bidimensional, en donde la influencia del carácter ideológico podría superar y mostrar la realidad como aquello que realmente es y evadir y descubrir cualquier pensamiento positivo del mundo. "En la era totalitaria, la tarea terapéutica de la filosofía sería una tarea política, puesto que el universo establecido de lenguaje común tiende a coagularse en un universo totalmente manipulado y adoctrinado"⁷⁰.

2.2.2. CONSECUENCIAS POLÍTICAS

Para mostrar las consecuencias políticas en las sociedades unidimensionales y su carácter ideológico, veamos un análisis acerca de la actividad política en los Estados Unidos: en su ensayo sobre "Presión competitiva y consentimiento democrático", Morris Janowitz y Dwaine Marvick⁷¹ quieren juzgar el grado en el que una elección es una expresión efectiva en el proceso electoral en términos de las exigencias necesarias una sociedad democrática; para ello se requiere de una definición de democracia y para ello los autores ofrecen dos definiciones alternativas siendo éstas: las teorías del **mandato** y las **competitivas de democracia**.

En cuanto a la **primera** dicen que tiene sus génesis en las concepciones clásicas

69 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 226.

70 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 227.

71. MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 144.

de la democracia, éstas TEORIAS DEL MANDATO versan que el proceso de representación se deriva de un conjunto de directrices que el cuerpo electorado le establece a sus representantes. Definiéndose entonces a una **elección** como un procedimiento de conveniencia y un método para tener seguro que los representantes cumplan con las instrucciones de sus constituyentes.

Respecto a está primera definición los autores la han rechazado y la catalogaron como no realista puesto que se asume un nivel de opinión articulada y de

ideología de los problemas de la campaña que no es probable encontrar en los Estados Unidos. Para ello se requería analizar cuando la competencia política estaba ligada a un proceso de consentimiento y manipulación; de manera que, se establece tres criterios:

1. *“Una elección democrática requiere de la competencia de dos candidatos antagónicos, que sobresalgan entre el resto y tengan la oportunidad de ganar. La soberanía del electorado estará en acertar quien es el mejor.*
2. *Una elección democrática necesita que los dos partidos más representativos entreguen un balance de fuerzas para mantener los grupos de votos establecidos.*
3. *Y por último, una elección democrática requiere que ambos partidos se entreguen en lo máximo para ganar las elecciones actuales. Y aquel que pierda en las próximas elecciones buscará los medios adecuados para ganar las próximas elecciones”⁷²*

Con relación a lo anterior, Marcuse expresa que estos criterios implican un análisis cerrado del proceso electoral para determinar si fue o no democrático. Este

72. MARCUSE, Hebert. Ibid. p. 145.

análisis es cerrado, puesto que se ha realizado dentro de los términos de un lenguaje funcional, ello imposibilita la crítica del contexto donde surgen los hechos. Encerrada en este marco, la investigación se hace circular y se da validez a sí misma. Por tanto, un examen no operacional de dicha situación dictaminará el proceso electoral concerniente como no democrático o autónomo. Los autores llegan a la conclusión que las elecciones de 1952 se caracterizaron por ser un proceso de consentimiento autentico en un grado mayor del que las suposiciones impresionistas podían conducir a presumir.

"El análisis operacional no puede ir más allá de esta declaración difícilmente ilustrativa, en otras palabras, no puede plantear la cuestión decisiva sobre si el mismo consentimiento no fue obra de la manipulación; una pregunta para que el estado actual provee una amplia justificación. Y el análisis no puede dar lugar a esta pregunta, porque trascendería sus términos hacia un sentido transitivo; hacia un concepto de la democracia que revelaría la elección democrática como un proceso democrático bastante limitado".⁷³

Todo este contexto en el que viven los hombres de las sociedades del capitalismo avanzado hace que ellos ingresen a una nueva constelación: las de las fuerzas productivas (desarrollo técnico – científico) y al mismo tiempo se convierten en el fundamento de legitimación de las sociedades unidimensionales, en el que la esfera política esta interpretada bajo los conceptos operacionales que no son aptos para explicar los sucesos; puesto que solo tocan algunos aspectos y segmentos de los mismos, en otras palabras, los conceptos operacionales describen los sucesos bajo los parámetros de la totalidad del sistema y no en base al carácter objetivo de las cosas. Es así como todo está envuelto en el velo de la ideología del poder la cual determina no sólo nuestra manera de hablar, sino también el sentido de nuestras palabras; es el lenguaje funcional el que impera y elimina los viejos conceptos históricos y los invalida, instaurando nuevas definiciones operacionales puestas al día sobre la base de los principios de la ciencia moderna que se ha estructurado para hacer las veces de instrumento de control en la sociedad a través de la tecnología.

73 . MARCUSE, Herbert. *Ibid.* p. 146.

*Entendiendo entonces con ello que "[...] en la construcción de la realidad tecnológica no existe nada semejante a un orden científico puramente racional; el proceso de racionalidad tecnológica es un proceso político".⁷⁴ En consecuencia dice Marcuse que este **a priori tecnológico es un a priori político** en el sentido en que la modificación de la naturaleza encierra también la de los individuos y sus creaciones que se utilizan en el conjunto social, convirtiéndose entonces la técnica como la forma universal de la producción material de la sociedad unidimensional y al mismo tiempo instaura además toda una cultura que proyecta una totalidad histórica: Un mundo.*

Esta son las consecuencias del uso ideológico del lenguaje en la política definida bajo parámetros técnicos y caracterizada por un lenguaje funcional y operacional en donde los conceptos operacionales le otorgan un sentido encubridor a las cosas. Por consiguiente, al excluir de su examen los conceptos transitivos, liga al pensamiento una falsa conciencia, de allí que su mismo empirismo es ideológico. La tarea entonces será desmentir esta falsa ideología empirista y reconocer el valor dialéctico que tienen los conceptos.

74 . RUSCONI, Gian. Op. Cit. P.337.



CONCLUSIONES

*He llegado al término del análisis, cuyo objetivo en primera instancia fue dilucidar las características más relevantes de las sociedades unidimensionales y a partir de allí se explicitó cuáles son las **nuevas formas de control** que dominan y administran a las sociedades unidimensionales; de lo cual se dijo que la, economía, la política, la cultura el arte, el lenguaje, los medios de comunicación, entre otros están sometidos a dichas formas de control que hacen parte del sistema y al final vendrían a instaurar un universo totalitario en donde los hombres se encuentran imbuidos y sujetos a las normas y controles que esta totalidad impone y que a través del lenguaje la sociedad expresa las necesidades que le ofrece la nueva conducta unidimensional.*

*La conducta unidimensional esta sujeta a diferentes elementos que son propios de las sociedades unidimensionales, entre estos tenemos: **la mecanización** que día a día esta reduciendo la cantidad de energía física que se debe emplear en el trabajo, un trabajo determinado por una "máquina" que es el instrumento de dominación y administración más eficaz en las sociedades del capitalismo avanzado; ésta como base "potencial" de las sociedades unidimensionales determinan el modo de producción técnica de las mismas, afirmando con ello Marcuse que "en la medida que la máquina llega a ser en sí misma un sistema de instrumentos y relaciones mecánicas y se extiende así mucho más allá del proceso individual de trabajo, afirma su mayor dominio reduciendo la "autonomía*

profesional" del trabajador e integrándolo con otras profesiones que sufren y dirigen el aparato técnico⁷⁵.

De allí que se vea a la máquina como el instrumento más eficaz y efectivo de la sociedad para el dominio y la administración, en donde la organización básica esta determinada por el proceso mecanizado el cual priva a los hombres de su independencia de pensamiento y de su autonomía de juicio logrando con ello está organización tecnológica – unidimensional – que consolida el debilitamiento de la oposición y el pluralismo de opiniones. Acorde con Marcuse:

*"El nuevo mundo del trabajo técnico refuerza así un debilitamiento de la posición negativa de la clase trabajadora: está ya no aparece como la contradicción viviente para la sociedad establecida. Esta tendencia se fortalece por efecto de la organización tecnológica de la producción. [...] la dominación se transforma en administración [...] con el progreso técnico como su instrumento, la falta de libertad en el sentido de la sujeción del hombre a su aparato productivo se perpetúa e intensifica bajo la forma de muchas libertades y comodidades. El aspecto nuevo es la abrumadora racionalidad de esta empresa irracional, y la profundidad del condicionamiento previo que configura los impulsos instintivos y aspiraciones de los individuos y oscurece la diferencia entre conciencia falsa y verdadera*⁷⁶.

Con esto el sistema ha penetrado aún más su "deshumanización" en la sociedad, llevando así al hombre por un largo camino en donde él no es consciente de la irracionalidad en la que esta inmerso y alienado. Tocando entonces la *Alienación a todas las esferas de la sociedad* la economía, la cultura, la política, el arte y el lenguaje, entre otras.

En cuanto a la esfera *económica* nos dice Marcuse que las sociedades unidimensionales los bienes y servicios se reproducen de una forma creciente, es decir, de la misma forma como se consumen se reproducen; es una sociedad en la que impera la esfera del consumo en donde hay una competencia entre marcas, con ello los individuos se integran y se amoldan a las condiciones del sistema; el

75 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 58.

76 . MARCUSE, Herbert. Ibid. p. 62

cual es un sistema productivo que constituye un nuevo modelo de pensamiento y de acción en el que los hombres se acomodan a la racionalidad técnico – científica del mismo.

“Este sistema de dominación se reproduce por medio de la satisfacción de las necesidades materiales y culturales de la mayoría de la población al mismo tiempo que se organizan estas mismas necesidades; y este sistema se reproduce por el aparato de estado que regula cada vez más la economía. La apariencia de autodeterminación o al menos de determinación compartida posibilita la internalización de las necesidades que reproduce el sistema; es decir, el sistema produce necesidades inmanentes a él mismo, cuya satisfacción es posible en el marco mismo del sistema. Lo que se impone obligatoriamente se convierte en lo que se ofrece y luego en algo propio de los individuos como lo que ellos eligen”⁷⁷.

Todo este mundo de administración y dominación que sé perpetua a través del sistema de producción de la sociedad, también exige una organización tecnológica del hombre y de la naturaleza que permita la estabilidad social del poder y con ello circunscribe el progreso técnico al ámbito de ese poder. Es así como el desarrollo del progreso técnico de las fuerzas productivas impuestas por el capitalismo avanzado, mantiene a los hombres en una dinámica continua que es necesaria para la explotación y alineación tanto de la naturaleza como de los individuos, en otros términos, la noción de progreso se une entonces a un sistema de la dominación que tiene su base en la racionalidad tecnológica – unidimensional – que es la que vendría a legitimar al sistema vigente. Es por tanto que hoy la dominación se internaliza, se prolonga y proporciona también la gran legitimación a un poder político expansivo que absorbe a todos los ámbitos de la cultura.

Desde aquí la política, se convierte en una tarea técnica que legitima su poder en el recurso propagandístico de la sociedad. Es así como la esfera política circunscribe la vida social e individual a los logros de una racionalidad científica envolviendo a los hombres en una completa ideología de poder, en donde ellos “se sienten felices”.

77 . MARCUSE , Herbert. La Rebelión de los Instintos Vitales. Conferencia de Marcuse el 18 de mayo de 1979 . p. 70.

El poder político de la sociedad unidimensional conduce a los individuos a un pensamiento unilateral de la información, en el cual los hombres son adoctrinados y no se oponen al estado de cosas existentes de la sociedad que instaaura un pensamiento acrítico y antihistórico que no contiene conceptos transcendentales. Marcuse para superar este pensamiento unidimensional se remite a la "estetización de la existencia", la cual puede ayudar a los hombres a pensar en un antagonismo en las opiniones de la realidad social y de la falsa conciencia en que viven. Es como una liberación de la imaginación que podría acabar con la unidimensionalidad del sistema; por ejemplo, el arte desafía el principio de la razón dominante, en el sentido en que con sus representaciones invoca una lógica prohibida que se encuentra bloqueada en las sociedades industriales avanzadas, gracias al poder de dominación y administración que en ellas existen.

Dicho esto pasamos a explicar el segundo aparte en el que se describió la noción de lenguaje unidimensional y cómo este lenguaje ha llegado a imperar en la sociedad; un lenguaje que es el de la unificación e identificación de formas de dominación del pensamiento y de la conducta unidimensional. El lenguaje que coayuda a las sociedades industriales avanzadas a erigirse como un universo totalitario es el lenguaje que perpetua los hechos y las funciones socialmente requeridas e instauradas por el sistema opresor, puesto que el análisis lingüístico contemporáneo lo que ha logrado es interpretar los conceptos en términos de una mente empobrecida y preconditionada.

*Este preconditionamiento de las mentes es producto de la *ideología* que se maneja en la sociedad, una ideología que "invadió el trabajo, la relación entre generaciones, entre sexos y todo el ámbito de la vida privada. Mediante la expresión de "la conciencia ideológica" que se mostró omnipresente y "total"⁷⁸.*

Toda esta ideología detrás del lenguaje unidimensional lo que ha logrado es un lenguaje que esta cada vez más alejado de la crítica y rinde homenaje a la gran diversidad dominante de conceptos, significados y usos, que abren paso a la administración y cierran las puertas al cambio cualitativo que debe ocurrir en la sociedad.

El lenguaje unidimensional coayuda a la instauración de la sociedad unidimensional que con sus elementos mágicos rituales se concretiza en la sociedad, haciendo que el hombre se olvide de su imaginación, su creatividad; puesto que ellas no han pasado desapercibidas en este proceso de reificación del mundo tecnológico. Esta reificación trae ciertas consecuencias en la filosofía y en la política, diciendo Marcuse en cuanto a la primera que la concreción de esta falsa conciencia que avala y ordena al universo del discurso y de la acción se reproduce día a día gracias a la racionalidad que impone el operacionalismo, esto es, la instauración del pensamiento positivo que estructura un universo acrítico y pasa por alto las categorías cognoscitivas, trascendentes e históricas. Por consiguiente, este nuevo uso de la ideología en el pensamiento positivo coayuda a que este pensamiento positivo imponga sus condiciones y sus propios métodos de organización que es la instauración del control total.

En este universo unidimensional la tecnología suministra también la gran racionalización de la falta de libertad de los hombres, verificándose así la imposibilidad técnica de la realización de la autonomía y de la aptitud de decisión sobre su propia vida; encontrándose entonces esta falta de libertad como una subordinación al aparato técnico que deja entrever la vida más cómoda y feliz. Más sin embargo los hombres no se percatan de esto ya que ellos están imbuidos en la reproducción constante de aquellas necesidades materiales y culturales, dichas necesidades que son llamadas falsas, son las que están sujetas al aparato publicitario brindándole a los individuos una cantidad aparente de opciones que le permiten la supuesta realización personal. De manera que la racionalidad tecnológica al internalizarse, protege y apoya la legalidad del dominio y

administración del horizonte instrumentalista de esta razón y con ello se abre paso a una sociedad totalitaria de asiento racional.

Los hombres están inmersos en este reino de dominación y administración que encubre todo, por ejemplo: lo negativo está en lo positivo, lo inhumano en la humanización, la esclavitud en la libertad, la felicidad en la infelicidad, la irracionalidad en la racionalidad misma. Todo esto encubre el sistema establecido el cual hace que los hombres se reconozcan en los objetos, en los productos y mercancías que les proporciona el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas que impone el capitalismo avanzado; la consecuencia de este proceso es entonces la destrucción productiva que es irreversible en el marco de la sociedad capitalista.

Este nuevo mundo proyectado y fomentado por el pensamiento y las acciones de la racionalidad unidimensional, no tiene en su base racional la idea de un pensamiento dialéctico que comprenda y defina la realidad dada, de modo que el pensamiento es conducido por la situación de sus objetivos y la verdad de las cosas esta determinada en términos de la lógica de manipulación que traza otra forma de existencia: la cual se fundamenta en la realización de la verdad en las palabras y los hechos de los hombres. Es la alineación del hombre y la naturaleza por parte del aparato productivo.

No obstante, tenemos que preguntarnos ¿en qué momento los hombres podrán acogerse a un pensamiento del discurso y de la acción cualitativamente distinto? ¿cuándo los hombres de las sociedades unidimensionales trascenderán la lógica de la manipulación y alcanzarán a liberarse del carácter opresor que encubre a la sociedad?

“Lo que está en juego es la idea de una nueva antropología y no sólo como teoría, sino también existencialmente: el origen y el desarrollo de necesidades vitales de libertad. De una libertad que no esté ya fundada en la escasez y la necesidad del trabajo enajenado ni, al propio tiempo limitadas por ellas. La necesidad del desarrollo de necesidades humanas cualitativamente nuevas y, de ahí, la dimensión biológica, esto es, necesidades en un sentido biológico muy estricto. [...] Los individuos reproducen en sus propias necesidades

la sociedad represiva, incluso a través de la revolución, y es exactamente esta continuidad de las necesidades represivas la que hasta el presente ha impedido el salto de la cantidad a la cualidad de una sociedad libre. Esta idea parte del hecho de que las necesidades humanas tienen carácter histórico. En efecto más allá de la animalidad, todas las necesidades humanas, incluso las sexuales, son históricamente determinadas e históricamente transformables. Y la ruptura con la continuidad de las necesidades, que llevan en sí la represión y el salto a la diferencia cualitativa no es nada fantástico, sino algo que se encuentra ya en el desarrollo de las fuerzas productivas mismas. El desarrollo de estas fuerzas ha alcanzado actualmente un nivel que requiere realmente nuevas necesidades vitales para poder dar razón de las condiciones de la libertad”⁷⁹.

*Además con respecto al interrogante se puede agregar que Marcuse propone una “transformación radical de la conciencia de los hombres”, lo que se necesita es recuperar la dimensión privada para así gestar los elementos trascendentes y oposicionales de la razón con lo que se recuperará también los elementos históricos, dialécticos y negativos, se verá ahora la lucha contra la realidad social instaurada; iniciándose entonces el **cambio cualitativo** que reside más bien en la reconstrucción de la base que ha hecho posible la satisfacción de las necesidades y la reducción del esfuerzo; esto es la reconstrucción de la sociedad en su desarrollo con mira de diferentes fines. Con este proceso del cambio cualitativo de la continuidad técnica, la relación entre las facultades y las necesidades materiales sufren un cambio fundamental que reside en el proceso de liberación de la conciencia a partir de las formulaciones de la filosofía negativa, en otras palabras la negación de la alienación, de la represión y la no – libertad (totalitarismo). Esto significa entonces negar el pensamiento positivo, el lenguaje funcionalizado, las categorías operacionales que integran a la sociedad unidimensional.*

Con la instauración de este pensamiento conceptual, histórico y negativo, es decir pensamiento bidimensional la sociedad inicia la crítica hacia el orden existente, la cual se tiene que enfrentar con la actualidad o la posibilidad de una práctica histórica cualitativamente diferente que puede destruir el marco institucional existente. Está sociedad establecida ha demostrado su verdadero valor como proyecto histórico en el sentido en que ha tenido éxito en la organización de la lucha del hombre con el hombre y con la naturaleza y al mismo tiempo reproduce

79. MARCUSE, Herbert. El final de utopía. Ed. Siglo XXI México 1968. p. 5.

y protege la existencia humana. Sin embargo, en contra de este proyecto en plena realización surgen algunos proyectos que cambiaran el proyecto establecido en su totalidad. Este estará definido bajo los criterios de la verdad histórica objetiva que pueden ser formulados mejor como criterios de su racionalidad con referencia al proyecto trascendente.

1. "El proyecto trascendente debe estar de acuerdo con las posibilidades reales abiertas en el nivel alcanzado de la cultura material e intelectual.
2. El proyecto trascendente, para refutar la totalidad establecida, debe demostrar su propia racionalidad *más alta*, en el triple sentido de que:
 - a) Ofrece la perspectiva de preservar y mejorar los logros productivos de la civilización;
 - b) Define la totalidad establecida en sus mismas estructuras, tendencias básicas y relaciones;
 - c) Su realización ofrece una mayor oportunidad para la pacificación de la existencia, dentro del marco de las instituciones que ofrecen una mayor oportunidad para el libre desarrollo de las necesidades y las facultades humanas.

Con este proyecto trascendente los hombres pueden superar este sistema de opresión y dominación: que envuelve a los hombres⁸⁰.

En otros términos, el desarrollo cuantitativo se transforma en el cambio cualitativo si se alcanza a transformar la base del sistema productivo establecido.

De igual modo, en el análisis lingüístico el universo del discurso ordinario los hombres deben ir más allá de él y abrir las puertas a un universo cualitativamente diferente cuyos términos pueden incluso contradecir al ordinario, al lenguaje común que esta determinado por el universo reificado que hace prescindir el

80 .MARCUSE, Herbert. Op.Cit. p. 248.

análisis negativo tanto en el lenguaje como en la filosofía. La autoprescrita miseria de la filosofía busca su trascendencia en la manera como se propone exorcizar sus mitos o fantasmas que la encubren; es decir su carácter terapéutico debe subrayarse entonces firmemente: en curar las ilusiones, los engaños, las oscuridades, los enigmas insolubles, las preguntas sin respuestas, los fantasmas y espectros. La tarea será entonces comprender el mundo en que viven.

Respecto al análisis hecho por Marcuse en su texto "El Hombre Unidimensional" estoy de acuerdo en su crítica expuesta a la administración y manipulación que ejerce la sociedad sobre los individuos, además de su crítica hecha al lenguaje funcional y operacional; ya que este orienta a los hombres a aceptar un pensamiento positivo. Con estas dos cuestiones nos urge pensar entonces en el tipo de sociedad que se desea, a mi modo de ver la sociedad deseada sería aquella que: Abogaría por el uso de un pensamiento conceptual con categorías cognoscitivas que orientan a los hombres a emplear un discurso cualitativamente diferente en donde los individuos gozarán de una sociedad no alienante y no totalitaria: la sociedad con la cual se identifica este modelo político es la sociedad socialista, pero vale la pena resaltar que la idea del socialismo que se presentaba ya no representa aquella negación concreta del capitalismo que tenía que representar; debemos pensar en la necesidad de una nueva definición del socialismo que distinga las nuevas necesidades vitales.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, TW. ***Crítica de la Cultura y la Sociedad***. Ed. Ariel, Barcelona, 1969.

CASTELLET, J.M. ***Lecturas de Marcuse***. Biblioteca Breve de Bolsillo – Libros de Enlace. Ed. Seix. Barral. S.A. Barcelona. 1971.

COLLETI, Lucío. ***La Superación de la Ideología***. Ed. Cátedra. S.A. Madrid. 1982.

FERRATER, M.J. ***Diccionario de Filosofía***. Tomo II y III. Ed. Ariel. S.A. Barcelona. 1994.

FREUD, Sigmund. ***El malestar en la cultura***. Ed. Siglo XXI. México, 1984.

HABERMAS, Jürgen. ***Ciencia y Técnica como Ideología***. Ed. Técnos, 1984.

_____ ***Conversaciones con Herbert Marcuse***. Traducción y Notas de Rubén Jaramillo Velez. Ideas y Valores. No. 57 – 58. Bogotá. 1980. p. 23 - 67.

HORKHEIMER, Max. ***Crítica de la Razón Instrumental***. Ed. Sur. Buenos Aires, 1969.

_____. ***¿Un nuevo concepto de Ideología?***, en K.Lenk (ed): *El concepto de ideología*. Ed. Amorrortu Buenos Aires, 1992.

HUSSERL, Edmundo. **La Crisis de las Ciencias Europeas**. Ed. Critica. Barcelona, 1991.

JARAMILLO V. Rubén. **Presentación de la Teoría Crítica de la Sociedad**. Revista Argumentos No. 2 Bogotá. 1982.

JAY, Martín. **La Imaginación Dialéctica**. Ed. Taurus. Madrid, 1974.

MARCUSE, Herbert. **El Hombre Unidimensional**. Ensayo sobre la Ideología de la Sociedad Industrial Avanzada. Ed. Ariel. S.A. Barcelona. 1994.

_____ **La Rebelión de los Instintos Vitales**, Revista Ideas y Valores. No. 57-78. Bogotá. 1980. p. 69 – 73.

_____ **El Final de la Utopía**. Ed. Siglo XXI, México. 1968.

_____ **Razón y Revolución**. Ed. Altaya Barcelona. 1994.

_____ **El Marxismo Soviético**. Ed. Alianza. Madrid, 1969.

_____ **Eros y Civilización**. Ed. Sarpe, Madrid. 1983.

MARSHALL, Berman. **Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire**. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1989.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico. **La Ideología Alemana**. Ed. Pueblos Unidos. Montevideo, 1958.

_____. **El Manifiesto del Partido Comunista.** Ed. Panamericana.
Santa Fé de Bogotá, 1993.

ORWEL, George. **Mil Novecientos Ochenta y Cuatro Novela.** Ed. Kraft. Ltda.
Buenos Aires, 1969.

REALE G. y ANTISERI, D. **Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.**
Tomo III. *Del Romanticismo hasta hoy.* Ed. Herder. Barcelona. 1992.

REBOUL, Oliver. **Lenguaje e Ideología.** Ed. Fondo de la Cultura Económica.
México. 1986.

RUSCONI, Gian Enrico. **Teoría Crítica de la Sociedad.** Ed. Martínez. Roca, S.A.,
1969.

UREÑA, Enrique. **La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas.** Ed. Técnos.
Madrid. 1998.